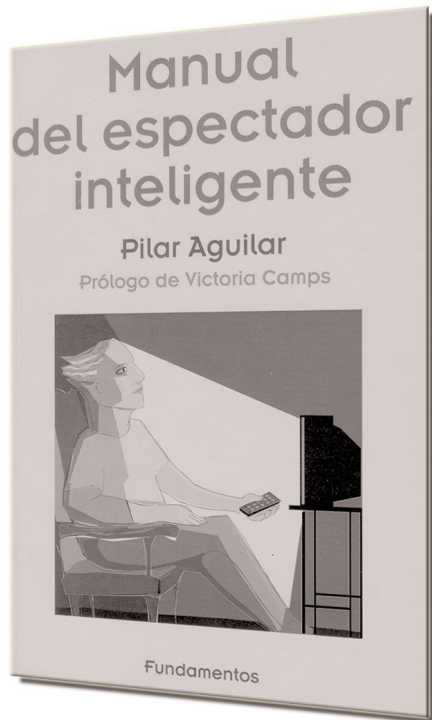


LIBROS

▼ Montserrat Medina Moles



Manual del espectador inteligente; Pilar Aguilar; Madrid, Fundamentos, 1996; 221 páginas

propuesta de este libro no es simplista, busca soluciones intentando resolver cuestiones primordiales para ser un buen lector de imágenes. La segunda parte del manual es mucho más didáctica ya que se dan una serie de pautas para el análisis. Se pretende llegar a la comprensión de cómo funcionan los significantes para dotar de significado al texto audiovisual. Es interesante que destaquemos la sencillez y claridad con la que están elaborados los capítulos dedicados al sonido, al análisis del plano y sus componentes básicos, así como al encuadre, al estudio de la imagen en movimiento y al montaje y el análisis de la estructura narrativa. Al final de cada capítulo se proponen actividades que resultan enormemente enriquecedoras y sirven por sí mismas para comprender la exposición teórica. Por último, hay una parte dedicada a la reflexión y se proponen una serie de cuestiones prácticas para analizar en el aula. Para hacer más clara la teoría en cada capítulo se ejemplifica con fragmentos de películas bastante conocidas y que ilustran a la perfección el sentido de lo que se expone y que pueden servir de material base para futuros análisis que se deseen realizar. Se nos brinda, pues, un valioso instrumento de análisis audiovisual muy alejado de sesudos manuales donde la teoría empaña a la práctica y en la que se requiere ser un experto en la materia para captar la esencia.

En uno de los aspectos en los que Aguilar hace mayor hincapié es en el tema de la identificación puesto que cambia nuestra manera de percibir el relato: La ficción audiovisual crea un mundo donde todo nos aparece justificado, coherente y real. La importancia de saber desentrañar ese mundo y conocer los mecanismos de identificación es la base para ser espectadores críticos.

Estamos tan habituados a las imágenes televisivas que es imposible imaginarnos un mundo sin ellas; somos conscientes de su poder y quisiéramos saber cuáles son los hilos que mueven este poderoso mundo. «Manual del espectador inteligente» es un libro escrito para todos aquéllos que deseen profundizar en el campo audiovisual sin necesidad de ser especialistas en la materia.

Aguilar ha sabido articular su libro de forma clara y amena para permitir al lector analizar y tener una visión global del mundo de la imagen. Es de agradecer la parte dedicada al sufrido docente al que cada día se le exige que enseñe nuevos contenidos sin haberle dado una formación previa. A este respecto la autora ha considerado la necesidad de escribir este libro, entre otras razones, por la influencia de la imagen en los jóvenes y por supuesto por la dificultad de hallar una metodología para tratar los temas transversales. A juicio de la autora hay una clara contradicción entre lo que propone la LOGSE, un espíritu crítico ante los mensajes de los medios de comunicación, y los desarrollos curriculares que resultan bastante escasos.

En la primera parte del manual se realiza una aproximación general al tema y una reflexión sobre la vida de la imagen. Las distintas posiciones que se toman ante el mundo televisivo como asustarse del tiempo que pasamos ante la televisión o indignarse de la mala calidad de los programas no lleva a nada. Las generalizaciones catastrofistas, lejos de aportar soluciones, impiden la búsqueda de caminos razonables. La

LIBROS

▼ Begoña Mora Jauregualde

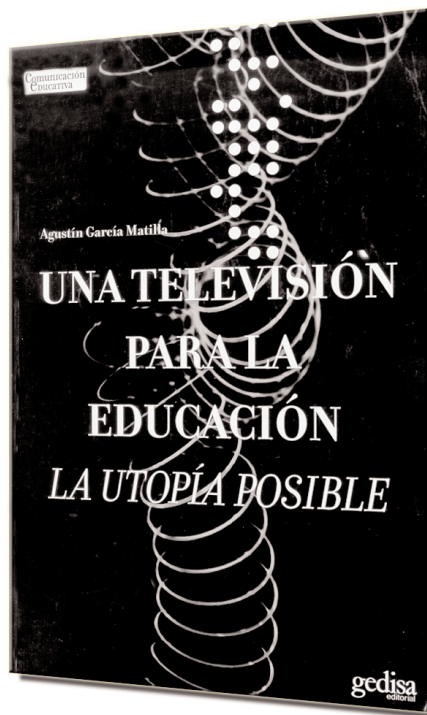
Sólo leyendo el título y la introducción, en la que se lleva a cabo un breve recorrido por los recuerdos del autor en la programación televisiva en España, desde sus comienzos hasta nuestros días, mientras nos hace preguntas que incitan a la reflexión, podemos adivinar ante qué tipo de libro nos encontramos, una obra clara y sencilla en el lenguaje, elegante en sus formas y profunda al máximo en «una televisión para la educación».

¿Por qué necesitamos la televisión para educar? Nos increpa el autor al comienzo de su relato, muy sencillo, necesitamos educar a través de este importante medio porque en nuestra sociedad no hay ninguna otra tecnología que llegue a más hogares y que sea más consumida por casi la totalidad de la población. Además, a través de ella, a través de la televisión, podemos socializar, compensar ciertas desigualdades sociales, se pueden transmitir normas, valores... El autor continúa con su defensa del porqué necesitamos la televisión para educar.

En sus páginas nos llama la atención cómo los gobiernos de todo el mundo han utilizado siempre la televisión para sus propios beneficios, incluso por encima de algunos organismos oficiales que todos creíamos intocables e independientes y defensores del bien común, como la ONU. Ahora, cuando estamos frente a los informativos nacionales de cualquier cadena, pública o privada, no sabemos realmente si nos están informando o desinformando. Y ¿quién es el responsable de todo esto?, ¿es el gobierno?, ¿son los directivos de las grandes cadenas de comunicación?, ¿somos los consumidores?

Realmente, y como nos expone García Matilla en sus páginas, no se trata de buscar un culpable en la programación actual, sino más bien, de educar al ciudadano, al niño y al adolescente principalmente, para conseguir espectadores críticos y capaces de determinar qué contenidos son saludables y cuáles no; o para permitirles reflexionar acerca de los programas que absorben cada día con más intensidad y en mayor cantidad. El cómo educamos a los niños en las competencias televisivas es lo de menos, nos dice, lo importante en este momento es adecuar los programas a los estadios evolutivos en los que se encuentren. Para ello, de forma escalonada, creciente en complejidad, García Matilla recorre los países de nuestro entorno y sus intentos de televisión educativa, así como analiza en profundidad nuestro propio caso intentando determinar a qué llamamos televisión de calidad, cómo es posible alcanzarla o qué «ingredientes» debe tener.

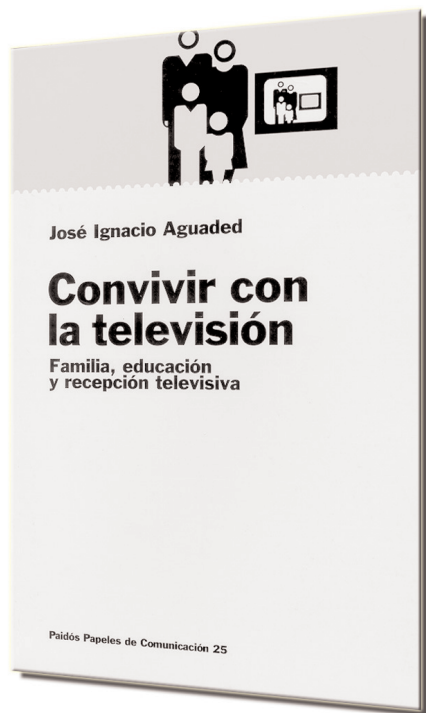
No podemos ni debemos quedarnos parados ante esta realidad, sino ir más allá, en busca de «La utopía posible». El libro que tenemos entre manos es un verdadero y auténtico manual educativo, pero no uno de esos que entregan el contenido listo y preparado para tragar, sino que se le permite al lector disfrutar de sus páginas, reflexionar y pensar por sí mismo, al mismo tiempo que se proponen diversas estrategias de actuación desde el ámbito social en el que se encuentre, ya sea padre, educador, o responsable en algún medio de comunicación de masas, si fuera el caso.



Una televisión para la educación. La utopía posible; Agustín García Matilla; Gedisa, Barcelona, 2003; 254 páginas

LIBROS

▼ Julio Tello Díaz



Convivir con la televisión. Familia, educación y recepción televisiva; J. Ignacio Aguaded; Barcelona, Paidós Ibérica, 1999; 356 páginas

La televisión forma ya parte de nuestras vidas, desde el momento en que nacemos, por lo que tenemos que aprender a convivir con ella, a utilizarla, a disfrutarla y, por supuesto, a adquirir conocimientos acerca de ella y con ella. Este hecho conlleva que tengamos que plantearnos unos mecanismos de consumo televisivo que van más allá de conectar y desconectar el aparato. Podríamos resumir así la base en la que se sustenta el autor de este libro; pero a bien seguro nos quedaríamos bastante escasos, ya que el planteamiento del texto pasa, además, por la necesidad de reflexionar sobre el fenómeno televisivo, analizar las investigaciones y estudios realizados sobre el tema, y que todo ello trascienda y repercuta en la sociedad. Después de una profunda y densa introducción, donde se insta a foros científicos e intelectuales a desarrollar reflexiones acerca de cómo la audiencia se apropia de la televisión y cómo ésta modela y configura la vida de los ciudadanos, el libro se divide en tres gruesos capítulos, que se corresponden con las tres aristas principales para la formación del telespectador. En el primero de ellos se hace un exhaustivo análisis de los contextos mediacionales e interaccionales para la educación en televisión, como son la familia, el grupo de iguales, la sociedad, la propia responsabilidad de los medios y la escuela. Conocer en profundidad estos diferentes entornos se hace imprescindible para poder situar la televisión en la vida de los ciudadanos, sobre todo en las edades de la infancia y la adolescencia, que son en las que más

poder de incidencia puede tener este medio. El segundo capítulo se centra en la integración curricular de la televisión en el aula, en su explotación como recurso, y se describen además algunas experiencias e investigaciones del uso de la televisión en el aula, terminando con un apartado sobre la formación del profesorado en este tema. Se aborda en profundidad el uso de la televisión en las diferentes materias curriculares y en las distintas etapas educativas, así como las posibles maneras de afrontar el estudio televisivo (exploración, análisis, integración curricular, producción, etc.). En el tercer capítulo se presenta y define el concepto de «competencia televisiva» como elemento marco de una educación para pasar de un consumo pasivo e inconsciente a un uso más racional e inteligente de la televisión. Se formula en primer lugar una muy completa definición de lo que significa «competencia», cerrando posteriormente el círculo sobre la «competencia mediática» para acabar acotándola a la televisión. Estudios, investigaciones y experiencias a nivel nacional e internacional componen gran parte de este capítulo, lo que demuestra la preocupación que a nivel mundial existe acerca de esta temática. Cada uno de los capítulos concluye con una amplísima bibliografía de referencia, que puede servir de base para quienes pudieran estar interesados en profundizar más, si cabe, en este tema que tan magistralmente aborda el autor, José Ignacio Aguaded, uno de los expertos más internacionalmente reconocido actualmente en lo concerniente a la educación televisiva.

La presente obra, creada con densa confección textual y con gran número de citas, está dirigida, principalmente, a profesionales y estudiantes del mundo educativo, así como a otras titulaciones relacionadas con las ciencias de la comunicación y a investigadores cuyas líneas de trabajo se centren en la información y en la televisión, siendo de gran utilidad científica para poder contar con un mayor conocimiento.

LIBROS

▼ Manuel Monescillo Palomo

El autor de esta obra ejerce como profesor de la Universidad de Florencia y en Columbia University (Nueva York) y es reconocido internacionalmente como uno de los destacados protagonistas del debate político-cultural contemporáneo y como un experto en temáticas y problemas actuales que predominan y están presentes en los sistemas democráticos de occidente.

En «Homo videns» –éste es el título original publicado en Italia en 1997– nos aporta su opinión y crítica en relación a la revolución multimedia, considerando que ésta viene a transformar al «homo sapiens», producto más de la cultura escrita, en un ser inmerso en un mundo en el que la imagen viene a restar el protagonismo a la palabra.

Para Sartori, la primacía que hoy tiene la imagen nos lleva a un ver sin entender que ha acabado con el pensamiento abstracto y las ideas claras expresadas con términos precisos.

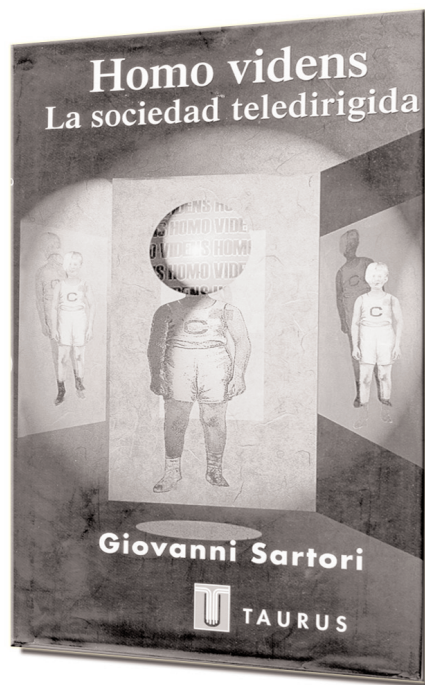
A partir de esta premisa el autor va abordando la incidencia que tiene la opinión teledirigida en el ámbito político y, en concreto, en los procesos electorales y en el modo de gobernar que los políticos tienen en democracia. Admite que, con sus aportaciones, no pretende detener lo inevitable sino «poder asustar lo suficiente a los padres sobre lo que podría sucederle a su vídeo-niño, para que así lleguen a ser padres más responsables».

Igualmente advierte que se hace necesario mejorar la pedagogía que, de forma rutinaria, se viene utilizando en muchos de los centros educativos, así como los periódicos y la propia televisión. Al referirse a la televisión afirma que no debe ser exaltada ni tampoco condenada; la valora como un medio que nos permite verlo todo de forma fácil, cómoda y gratuita; y considera que ésta se convierte en la primera fuente formativa del niño y en «la escuela divertida que precede a la escuela aburrida».

No obstante, admite que el progreso tecnológico nos acerca a la edad cibernética o multimedia, en la cual la televisión ha dejado de ser la protagonista para dar paso al ordenador que, además de seguir conjugando los sonidos y las imágenes, introduce también realidades virtuales que se confunden con la realidad misma; otorgando, por otro lado, mucho más protagonismo al usuario. Cuando nos habla de la opinión teledirigida se centra en tres aspectos concretos, por un lado, en la influencia de los sondeos de opinión en la formación de la opinión pública; por otro, en la forma en que el vídeo-poder incide sobre la elección de los políticos; y, por último, en la medida en que la televisión facilita o obstaculiza una acción política democrática.

En definitiva, las ideas y opiniones vertidas por Sartori –en las 159 páginas que tiene este libro– vienen a ser motivos para ejercitar la reflexión crítica y, sobre todo, para avivar el debate pedagógico, reparando en las urgentes demandas que se derivan de la necesidad de acomodar las respuestas formativas a los requerimientos de la sociedad de la información.

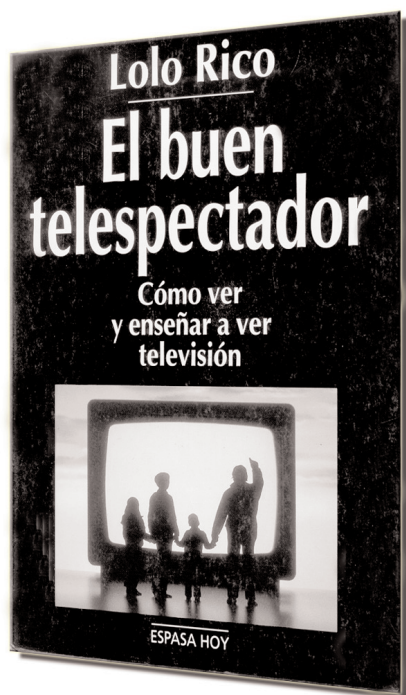
Podemos asegurar que la lectura de esta obra puede dar juego para trabajar en cualquier contexto formativo o reivindicativo, pues encierra verdades evidentes y patentes en nuestro día a día; y viene a desenmascarar, con un lenguaje sencillo y cercano, los peligros y ventajas que aportan los medios de comunicación en la configuración de la nueva cultura y la formación funcional y actualizada de las personas y de las sociedades.



Homo videns. La sociedad teledirigida. Giovanni Sartori; Madrid, Santillana, 1998; 159 páginas

LIBROS

▼ Julio Tello Díaz



El buen telespectador. Cómo ver y enseñar a ver televisión; Lolo Rico; Madrid, Espasa Calpe, 1994; 230 páginas

desde el momento en que a alguien se le ocurre una idea para un programa, pasando por la aprobación para su producción, la elaboración de los guiones, para finalizar con su puesta en el aire. Concluye este primer capítulo con una interesante reflexión acerca de lo que nos ofrece la televisión. El segundo bloque entra ya de lleno en la actividad que realiza un telespectador cuando se pone delante del televisor, dando sólidos argumentos de los motivos que le pueden llevar a tal acción (soledad, ansiedad, evasión, aburrimiento, etc.), es decir, para qué no sirve la televisión, y ofreciendo algunos prácticos e interesantes consejos que nos conduzca hacia un consumo más estable, razonado y reflexivo de la televisión, con lo cual se podría tener más claro para qué sí sirve este medio. El tercer y último bloque se presenta con una vertiente más pedagógica, en el sentido de que enumera y explica una serie de ventajas e inconvenientes del uso de la televisión con los niños y niñas; y, al igual que hiciera en el segundo bloque, plantea situaciones para las que no sirve la televisión, en este caso con la población infantil (no sirve como niñera, ni como solución a los conflictos infantiles, ni como premio, ni mucho menos para sentirse querido). Los consejos y actividades prácticas pueden resultar muy útiles para quienes estén interesados en comenzar un trabajo educativo, tanto con sus hijos como con sus alumnos referente al uso que se puede hacer de la televisión.

En este interesante y entretenido libro se realiza un análisis de la televisión vista desde dentro, con amplio conocimiento de causa, especialmente contestando a las interrogantes de para qué sirve y para qué no sirve, todo ello contado de una forma amena, práctica y crítica, como es habitual en una profesional de los medios, como lo es Lolo Rico. Especialmente indicado para personas interesadas en comprender más en profundidad el medio televisivo, descubrir sus estrategias y alcanzar un conocimiento adecuado para su utilización.

La autora de este libro cuenta con un largo historial profesional en el campo de los medios audiovisuales. En esta ocasión, como en otras, toma como elemento de análisis la televisión, partiendo de una cuestión que ella misma se ha formulado y que le han formulado en multitud de ocasiones: ¿qué podemos hacer con los niños, con nuestros jóvenes ante el televisor? En un principio, cuenta, la respuesta era que poca cosa se podía hacer, ya que las cadenas televisivas no iban a cambiar sus contenidos, salvo para peor. Y esta pesimista respuesta se corresponde igualmente con el sentir de periodistas, expertos en imagen, psicólogos, etc. Partiendo del título, se vislumbra la intención del libro en lo que respecta a marcar unas directrices para ser un buen telespectador. Es imprescindible aprender a ver la televisión si queremos enseñar a los más jóvenes a situarse ante la pantalla en la justa medida y con una actitud crítica y reflexiva. El texto está dividido en tres grandes bloques, además de un primer apartado de introducción al estado de la cuestión cuyo epígrafe es «¿Por dónde empiezo?», donde se plantean casos supuestamente ficticios, pero que cuentan muy bien la realidad tal y como la vive la autora, sobre programas que habitualmente sus vecinos de bloque y barrio suelen ver. A partir de aquí, los tres bloques del libro

entran en profundidad en plantear un procedimiento para llegar a ser un buen telespectador. En el primer bloque se procede a desentrañar lo que para cualquier televidente pueden ser grandes entresijos del medio televisivo. Comienza

LIBROS

▼ Julio Tello Díaz

En el presente libro se nos presenta la televisión como una importante agencia de socialización, de cuyo lenguaje audiovisual es preciso apropiarse, con la finalidad de favorecer el desarrollo socio-cultural y político de una sociedad moderna. Para los autores, «televidente activo» es quien, a partir de su propia cultura, se «apropia» del medio y puede así ser crítico y selectivo ante los programas que se emiten por televisión.

Centrado en el contexto latinoamericano, el texto recoge como punto de partida la amenaza con que se percibe la televisión en la gran mayoría de los padres, madres y profesionales de la educación; pero no por ello se renuncia a los programas favoritos por parte de la gran mayoría de los ciudadanos. Ante esta paradoja entre la crítica y la adición, se hace necesario un manual como el que aquí se presenta, que permita favorecer una recepción más reflexiva, crítica y activa de la televisión. El libro está basado en la experiencia de consumo televisivo y la tendencia actual en América Latina en cuanto a actuaciones y propuestas a seguir para hacer del televidente un receptor activo de televisión. Ambas corporaciones, con intereses específicos diferentes, han encontrado un campo de convergencia común para el estudio en el mundo de la comunicación audiovisual y, más concretamente, en la televisión.

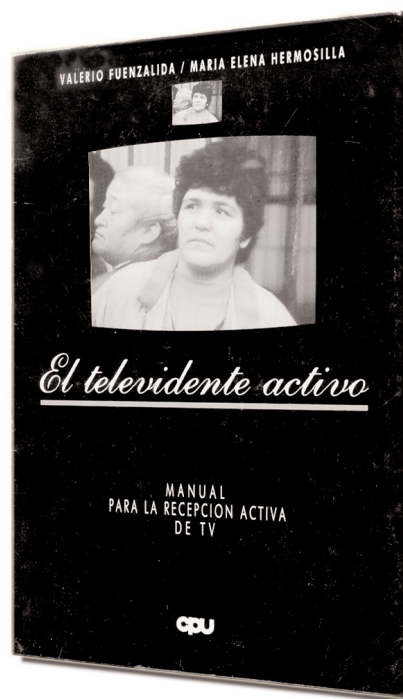
Dividido en nueve capítulos, el trabajo se refiere a la televisión como principal agente de influencia cultural, se muestran las tendencias, experiencias y actuaciones en Hispanoamérica, se proyecta hacia la investigación educativa en el uso activo de la televisión, basándose en un aprendizaje lúdico para los niños, valiéndose de talleres de capacitación para todos los ciudadanos y apostando por alianzas institucionales que garanticen una televisión de calidad. Igualmente, se describen actividades concretas de formación para educadores, las cuales pueden servir para ser llevadas a la práctica con el alumnado, tanto en la educación formal como en la no formal.

Elaborado a partir de las cuestiones que suscita la televisión en el investigador, las experiencias, trabajos e investigaciones que se recogen en este libro pueden ser aplicables igualmente a otros medios de comunicación, como pueden ser la radio, el cine o la prensa, con las adaptaciones metodológicas que se estimen convenientes.

Aunque se distribuyen de la manera más recomendada para su lectura, los diferentes capítulos no presentan una secuencialidad lineal, sino que pueden ser leídos comenzando a partir de cualquiera de ellos, en función del interés suscitado en el lector, ya que cada uno de ellos trata temas independientes y no es requisito imprescindible el conocimiento de un capítulo para pasar al siguiente.

Este manual está destinado principalmente a maestros, orientadores y profesorado universitario, y puede ser utilizado como elemento facilitador de estrategias de aprendizaje para el alumnado de todos los niveles educativos y de todas las edades.

Es un libro teórico-práctico que, partiendo de la experiencia y la realidad sobre el actual estado de la cuestión, presenta técnicas y actividades educativas concretas y aplicables, cuya lectura se hace amena y entretenida, a la vez que enriquecedora para quienes estén interesados en formarse como televidentes activos.



El televidente activo; Valerio Fuenzalida y María Elena Hermosilla; Santiago de Chile, CPU, 1991; 275 páginas

LIBROS

▼ Begoña Mora Jauregualde

El libro se compone de tres partes bien diferenciadas: claves para comprender el medio, claves para educar en el medio, y propuestas metodológicas para el análisis de programas.

Si nos iniciamos con la frase con la que se abre el libro: «Una escuela que no enseña a ver la televisión es una escuela que no educa», podemos imaginar la filosofía y el tipo de documento tenemos frente a nosotros.

En sus páginas se pone de manifiesto la importancia de la educación: la escuela no puede repetir los contenidos y roles de años atrás, que perpetúan una cultura y una sociedad obsoletas, sino que debe adaptarse mirando al futuro.

Profundo análisis del medio en la parte inicial, tanto del lenguaje utilizado, como de las estrategias de las que se sirve para desinformar y manipular al espectador, que se ve como un mero consumidor pasivo. Plantea la comprensión del medio desde la complejidad que lo conforma, aproximándose a la televisión en su globalidad.

Argumenta la complementariedad de la lectura y la televisión en contra del analfabetismo funcional que está sufriendo nuestra sociedad al encontrarnos con casi la mitad de la población incapaz de leer ni siquiera un libro al año. La televisión se ha convertido en mercancía que es consumida y digerida, sin apenas haberse degustado.

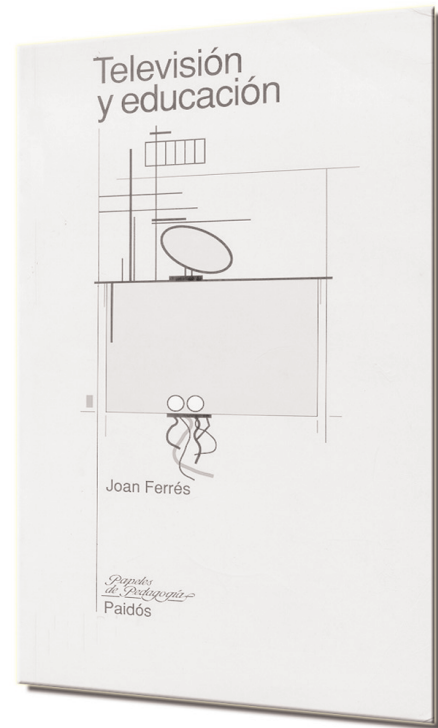
Esta imagen beneficiosa para anunciantes y directivos hace que la mayoría de los medios de comunicación estén alterando su idiosincrasia para asemejarse al mundo de la televisión, más llamativo y falto de contenido, a la vez que juega con la emotividad y el inconsciente del individuo.

El autor incide en que se hace más necesaria que nunca la formación, se necesita de espíritu crítico, ya que, citando a Benesch y Schmandt, nos indica que «quién está mal informado es más susceptible de ser manipulado. Se le puede contar cualquier cosa, es la condición previa para la acción manipulativa».

En el texto se nos marca un perfecto trazado de trabajo en la escuela para crear esa educación hacia la televisión y, no quedando conforme con la reducción al ámbito educativo, se atreve además, a proponer estrategias de actuación en el hogar.

En la tercera y última parte del manual es donde el profesor, el maestro, encuentra toda clase de pautas educativas para el análisis crítico y reflexivo de los anuncios publicitarios, de las series televisivas y de películas e informativos. Y, por si creyéramos que es poco, además Ferrés nos deleita con algunas de las actividades que más posibilidades pueden tener tanto dentro del aula como en el salón de casa.

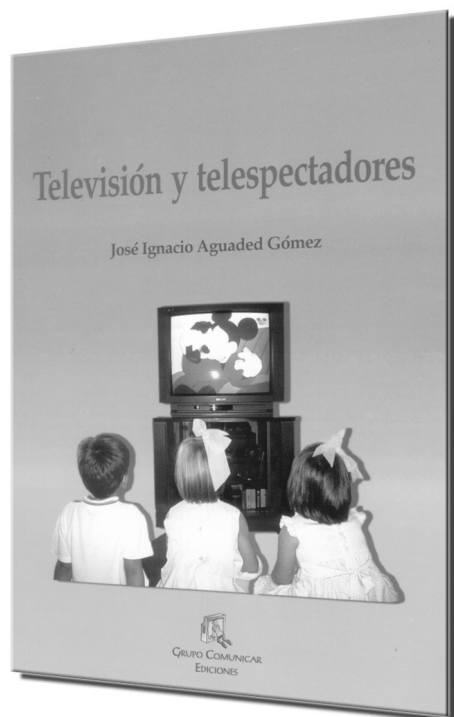
Sin duda, podría convertirse en uno de los libros de cabecera de cualquier educador en medios, y de muchos padres reflexivos y críticos con el consumo mediático diario de comunicación, especialmente de la televisión; ya que no sirve de nada que desde todos los ámbitos de la sociedad se critique a la pequeña pantalla y a su programación. Lo que debe hacerse entre todos y, por el bien de la sociedad, es trabajar para la formación de espectadores maduros, con espíritu crítico y capacidad para una utilización enriquecedora del medio.



Televisión y educación; Joan Ferrés i Prats; Barcelona, Paidós, 1994; 234 páginas

LIBROS

▼ Ángel Luis Vera Aranda



Televisión y telespectadores; José Ignacio Aguaded Gómez; Huelva, Grupo Comunicar, 2000; 180 páginas

ejerce sobre los más jóvenes, tanto niños como adolescentes. Es probablemente, la parte más interesante y original de todo el trabajo, pues a las abundantes citas y reseñas de autores que han investigado previamente el tema, el autor del libro aporta su análisis y sus reflexiones personales.

En este sentido cabe destacar la gran ecuanimidad y sentido ponderado con la que trata un tema que generalmente ha sido muy manipulado y falseado desde diferentes posiciones: el que se refiere a los efectos de la televisión sobre los más jóvenes.

En efecto, como concluye el autor, la televisión no es el medio maravilloso que podría llegar a ser si se eliminasen de ella ciertos aspectos negativos como la violencia, la publicidad excesiva o engañosa y otros muchos más. Pero tampoco es la causante de los males que aquejan a la sociedad y a la juventud en particular, tal y como muchos la acusan, aunque sí que ciertamente favorece la pasividad de quienes la contemplan durante un tiempo excesivo.

En definitiva, nos encontramos con una obra con un elevado nivel científico, de una gran calidad y que aporta en su estudio una visión completa, profunda y crítica de la televisión como medio de comunicación.

Este libro ha sido publicado por el Grupo Comunicar de Andalucía, colectivo de profesores, investigadores y profesionales dedicados a investigar el mundo de la comunicación y sus repercusiones sobre la enseñanza. La labor de este colectivo, presidido por el autor de la obra, está teniendo una gran importancia para el estudio de los medios de comunicación en la Comunidad andaluza.

Desde mediados del siglo XX, la televisión se ha convertido en el medio de comunicación de masas más importante que existe en el mundo. Paralelo a ese auge, muchos investigadores se han sentido atraídos por realizar diferentes análisis críticos del mismo desde las múltiples perspectivas posibles que ofrece. Este trabajo se ha centrado particularmente en una de ellas: los telespectadores. Es decir, las personas que ven y consumen la televisión. El contenido del libro se divide en dos partes principales.

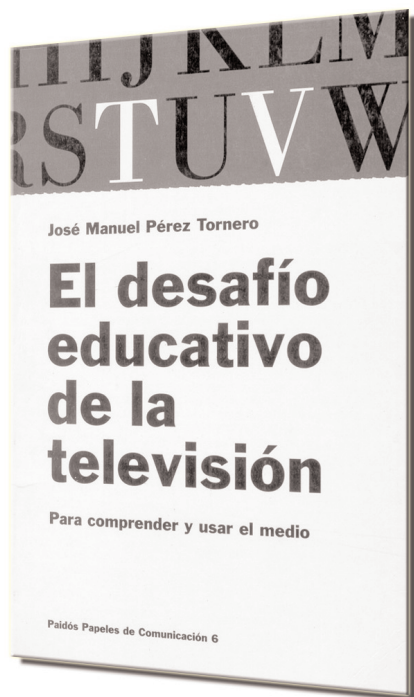
En la primera se analiza la comunicación televisiva en el mundo contemporáneo. Para ello se procede a un exhaustivo estudio sobre la evolución del medio, desde sus primeros balbuceos, ya a finales del siglo XIX, hasta el espectacular desarrollo alcanzado cien años después. Para establecer las líneas principales de este proceso, se sigue una secuencia cronológica que el autor va desgranando en los diferentes epígrafes. En ellos se profundiza en las distintas etapas por las que ha atravesado la historia de la televisión.

En esta primera parte se presentan, además, otra serie de aspectos relativos a cuestiones técnicas sobre la televisión y su funcionamiento. El capítulo se completa con un profundo y detallado análisis de otras cuestiones como el lenguaje televisivo, la producción, la programación y el discurso televisivo.

En la segunda parte la obra se centra en analizar la figura de los espectadores ante la pequeña pantalla, prestando especial importancia a la influencia que la televisión

LIBROS

▼ Rocío Díaz Gómez



El desafío educativo de la televisión; José Manuel Pérez Tornero; Barcelona; Paidós; 1994; 276 páginas

que profesores y especialistas pueden utilizar para comprender y hacer uso de la televisión; de esta forma se plantean temas como: la competencia o el lenguaje televisivo, la tecnología, el discurso social o la educación para el uso de la televisión. En la segunda parte del libro, el autor plantea el tipo de televisión que las sociedades democráticas deberían adoptar: la televisión educativo-cultural. Entre los aspectos y áreas que se desarrollan en este apartado destacan: las funciones, los modelos, la televisión al servicio de la escuela, la educación a distancia o la educación de adultos.

Para completar estos temas, Pérez Tornero plantea en la segunda parte del libro los pasos necesarios para realizar una serie de televisión educativa: sus fases, los documentos esenciales, el proyecto y sus elementos, el guión, el estilo, etc. Las reflexiones planteadas en este libro logran romper con viejos tópicos separatistas en torno a la educación y la televisión a través de la integración del medio televisivo en la práctica educativa diaria.

El objetivo último está en lograr que los profesores eduquen a sus alumnos en los medios y con los medios: generando unidades didácticas, aportando nuevos materiales, fomentando el espíritu creativo, analítico y crítico entre los alumnos para hacer de ellos ciudadanos autónomos, críticos y participativos ante los medios. En definitiva, lo que se pretende conseguir es promover una televisión más inteligente, un espectador más crítico, un uso de la televisión más activo y participativo y una programación de calidad. El autor realiza una apuesta futura, positiva y optimista sobre la televisión educativa, basada en una verdadera transformación de los esquemas educativos y televisivos dominantes en la sociedad actual. Todo un desafío... ciertamente.

Presentamos un completo manual de obligada referencia para todos aquellos profesionales y estudiosos de la comunicación y la enseñanza, así como a educadores, padres y ciudadanos en general. José Manuel Pérez Tornero consigue introducir al lector de una manera clara y precisa dentro de los complejos entresijos que conforman el medio televisivo. Pocos libros en edición de bolsillo han dicho y aportado tanto a la educación en medios de comunicación como lo hace éste.

En él, se entrecruzan al unísono conceptos tanto teóricos como prácticos en torno a la televisión, lo que ésta representa en la actualidad como medio de ocio y entretenimiento y lo que debería llegar a ser: una televisión de interés general, un servicio público con ideales sociales y democráticos y no sólo con intereses mercantilistas y económicos.

Este libro puede entenderse como una declaración de principios e intenciones en torno a lo que debería de ser una televisión educativa pero va más allá al realizar propuestas concretas de intervenciones futuras.

La dilatada experiencia académica y profesional del autor como periodista, comunicador, filólogo, semiótico o profesor y el hecho de haber sido el creador y director de la televisión educativa en España con su programa «La aventura del saber»,

pueden ser motivos más que suficientes para creer en la veracidad de los planteamientos que ofrece este libro.

Los contenidos se vertebran en dos grandes apartados, por un lado se detallan los mecanismos y recursos

LIBROS

▼ M^a de la O Toscano Cruz

Podemos estar de acuerdo en que la televisión influye de forma positiva en nuestras vidas, pero no nos podemos olvidar de que los efectos negativos también existen. «365 ideas para vivir sin TV» es un fantástico manual práctico que nos proporciona un sin fin de actividades alternativas al visionado de la televisión.

Según Navarro y Núñez (1998), existen numerosos argumentos por los que no ver la televisión. Estos opinan que la televisión utiliza trampas para atraernos; nos engancha con una continua sucesión de acontecimientos y la consecuencia es que permanecemos quietos ante ella, a la espera de lo que va a suceder en un minuto.

Además, apuntan que entrar en el extraordinario mundo de la televisión tiene consecuencias negativas, como por ejemplo, el aislamiento porque mientras estamos delante de ella permanecemos callados y expectantes a lo que vemos. Por tanto, no existe un sistema de comunicación fluida.

Según estos autores, entre los efectos negativos del visionado de la televisión se encuentran los ojos. En el caso de los más pequeños, miran la televisión demasiado cerca y, por tanto, los problemas oculares se agravan cada vez más.

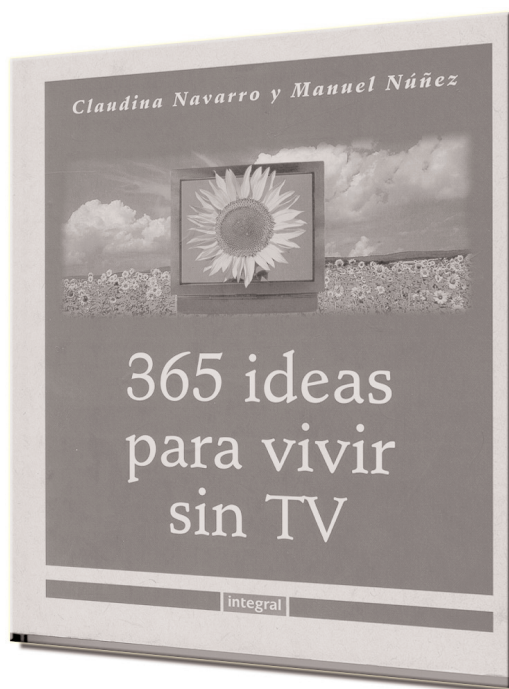
Por otra parte, el comportamiento también se ve alterado por la televisión. Mientras las imágenes se mueven, nosotros permanecemos quietos ante la televisión, lo que puede llevar a la hiperactividad tanto en niños como en adultos.

En este sentido, los niños especialmente quieren imitar a sus ídolos o héroes que a veces presentan comportamientos violentos y agresivos. El límite de conversación entre los familiares es otro de los efectos latentes mientras se ve la televisión.

Es cierto que se pueden comentar temas relacionados con lo que se está viendo pero se deja fuera otros asuntos como lo que cada uno ha hecho a lo largo del día u otras preocupaciones personales. En cuanto a la programación, se dice que a pesar de que la gente ve demasiada televisión se pide que la calidad de ésta mejore. En lo que sí deberíamos apuntar es hacia una buena programación que atienda a todos los colectivos cuidando el lenguaje, las imágenes...

Atendiendo a este planteamiento de la televisión, los autores recogen 365 ideas para vivir sin la televisión que engloban en base a grandes objetivos: observar la naturaleza y al ser humano; realizar ejercicio físico (en compañía, con música...); crecer como persona, aprender, pensar, escribir, planificar; crear a través de la imaginación; comunicar, establecer relaciones interpersonales, jugar, cocinar, etc.

Todas estas ideas se plasman con el fin de concienciar a toda la sociedad, tanto a los más pequeños como a los adultos, de las posibles alternativas a la televisión, lo que no nos lleve a entender que ver la televisión es algo negativo. De lo que se trata es de consumir este medio de forma inteligente e intentar evitar que el visionado del mismo se transforme en una adicción puesto que superarla puede suponer un coste emocional importante.



365 ideas para vivir sin TV; Claudia Navarro y M. Núñez; Barcelona, Integral, 1998; 432 páginas

LIBROS

▼ M^a de la O Toscano Cruz

El proyecto que aquí presentamos es fruto del trabajo y esfuerzo conjunto llevado a cabo por Jesús Garrido Suárez y el grupo REPE para la Xunta de Galicia quien lo edita en gallego (esperemos que pronto esté disponible la versión en castellano).

«51 palabras para falar da tele no colexio, na casa» es una pequeña joya de la pedagogía práctica actual en el ámbito de la educación en medios audiovisuales.

El objetivo fundamental que persigue esta guía consiste simplemente en hablar, hablar con todos aquellos para quien las 51 palabras tienen significado y son susceptibles de provocar algún diálogo: padres/hijos, profesores/alumnos, alumnos/alumnos. Aunque esta labor comunicativa, muchas veces puede producirse sin la necesidad de tener un esquema previo, la estructura aquí planteada puede ser de utilidad tanto a profesores como a padres para abrir nuevos canales comunicativos basados en el diálogo que fomenten y desarrollen en los niños el pensamiento crítico, la autonomía y el autojuicio en torno a la televisión.

Esta guía presenta una estructura basada en fichas de trabajo; cada una de las 51 palabras son analizadas a través de siete pasos: datos, ideas, en contra y a favor, actividades, encuestas, recursos, on y off. Estos siete epígrafes ayudan a detectar la situación de partida y el tipo de actitudes que se tienen ante el acto de ver la televisión en los hogares. Muchas de las palabras

que aquí se presentan aparentemente no tienen una relación directa con el mundo de la comunicación: bebes, comida, deberes, imitación... pero son analizadas y tratadas de tal manera que los alumnos descubren pronto las interrelaciones que se establecen entre éstas y el mundo de la comunicación audiovisual, ya que la mayoría de ellas están presentes en la publicidad y en muchas de las actitudes que adoptamos ante ella como espectadores.

Por otra parte, se trabajará con palabras íntimamente relacionadas con el mundo comunicativo, tales como: audiencia, mando o zapeo, por citar sólo unas cuentas. El objetivo último al trabajar tanto con unas como con otras es conseguir despertar en los alumnos el espíritu analítico que les haga ser consumidores activos y críticos ante los medios. El uso de esta guía ayuda a favorecer, sin lugar a dudas, el diálogo entre padres e hijos ya que el acto de ver la tele es una de las pocas actividades –desgraciadamente– que los adolescentes tienen en común con sus padres; ¿Han pensado alguna vez qué pasaría si decidieran dedicar un día de la semana a no ver la tele?...

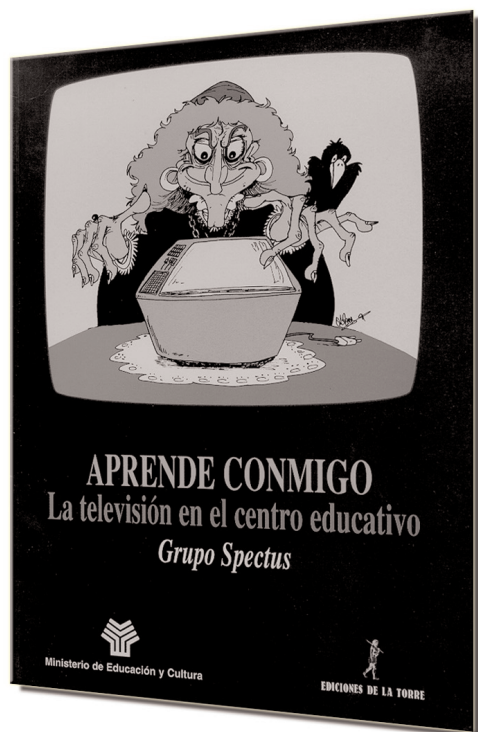
La televisión como otros muchos medios debe de utilizarse como un recurso más, sin concederle un protagonismo exagerado y en ningún caso debe de ser contemplada como una finalidad en sí misma. La última de las actividades planteadas en este manual, consiste en un pequeño juego denominado «O Xogo dos mirabéns» que pretende servir no sólo de entretenimiento sino también como sistema didáctico de aprendizaje. Con la inclusión de esta actividad se completa esta excelente guía de trabajo aportando a los ya mencionados recursos pedagógicos, nuevos elementos técnicos que ayuden a los niños a entender al cada día más complejo medio televisivo.



51 palabras para falar da tele no colexio, na casa;
J. Garrido y Grupo RePe; Xunta de Galicia; 2002

LIBROS

▼ Montserrat Medina Moles



Aprende conmigo. La televisión en el centro educativo; Grupo Spectus; Madrid, La Torre, 1996; 95 páginas

rios en función de los destinatarios y de los mensajes y un último apartado que llama poderosamente la atención dedicado a la violencia en el que se pasa revista a las distintas maneras de aparecer un hecho violento en televisión. Este apartado es de gran utilidad para el docente pues le permite analizar junto a sus alumnos los tipos de violencia más usuales que aparecen en televisión y le puede servir como planteamiento para resolver conflictos que son cotidianos para ellos basándonos en la violencia que aparece en distintos programas televisivos.

Entre otras cuestiones, los alumnos no sólo tienen la posibilidad de conocer el montaje de programas televisivos, sino que se incide en aspectos como el mundo de la animación, cómo se realizan películas de dibujos animados y la importancia de la informática para crear este tipo de películas.

Por otra parte, en la última unidad se propone al alumno una serie de ejercicios que le hagan reflexionar sobre la influencia de la televisión en nuestra personalidad, tanto en su dimensión individual como colectiva. Se plantean varios supuestos partiendo de distintos temas como la adición televisiva, la incomunicación en la familia, la violencia, los estereotipos, el sexo, etc.

Todos estos supuestos inciden en aspectos y cuestiones que nos son familiares, pero los autores a través de una serie de ideas que a veces están en la mente de todos nos proponen realizar un debate y desarrollar nuestra capacidad crítica, dejando de ser receptores pasivos. El hilo conductor de todos los debates es un supuesto del que se parte y que motiva la polémica y la reflexión y deja las puertas abiertas a otras posibilidades de análisis y de crítica.

Conscientes de la importancia del mundo televisivo en la época actual, el Grupo Spectus nos propone un libro para el alumno que intenta profundizar y dar a conocer este medio desde una perspectiva didáctica y clara que permita el trabajo individual y colectivo.

Con un formato sencillo y teniendo en cuenta el alumnado al que va dirigido, se introduce a los jóvenes en este mundillo que les es tan familiar, pero a la vez tan desconocido. No sólo es un material de conocimiento teórico, sino que las cuestiones y ejercicios que plantea son sugerencias y reflexiones que inciden en su capacidad crítica y ayudan a que muestre su madurez y sea capaz de llegar solo o con sus compañeros a conclusiones importantes.

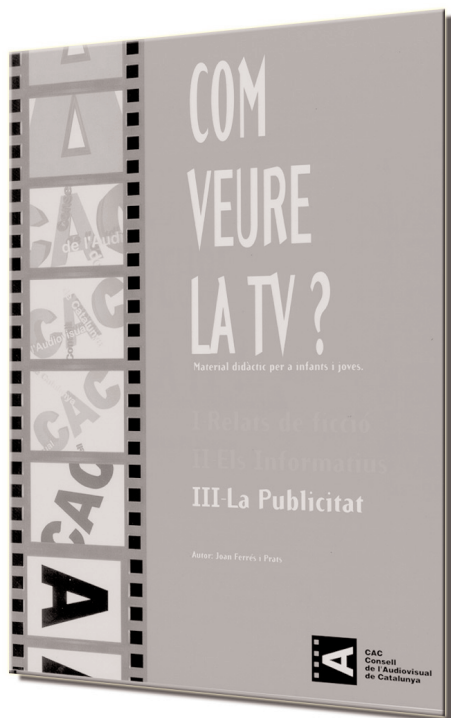
La primera unidad está dedicada a la televisión como medio de comunicación: su evolución, cómo es la televisión, funcionamiento y tipos de cadenas. Al final de cada apartado se cuentan con una serie de actividades que hacen reflexionar al alumno, ya sea en grupo o individualmente.

Los siguientes capítulos están dedicados a analizar la programación televisiva, el mundo de la ficción televisiva, la información en televisión, la publicidad y un último capítulo que trata sobre la influencia de la televisión.

Se cierra el libro con un apéndice que nos ayuda a completar conocimientos desarrollados en cada una de las unidades: la historia de la televisión y su evolución, una clasificación de los efectos sonoros y visuales, tratamiento de los anuncios publicita-

LIBROS

▼ Montserrat Medina Moles



Com veure la TV?; X. Obach y Joan Ferrés; Barcelona, Consell de l' Audiovisual de Catalunya, 1998; 176 páginas

Los parámetros comunicativos de los que parte la televisión son distintos de aquéllos para los cuales prepara la escuela en la actualidad. Son actividades muy distintas, pero no podemos desligarlas. La televisión utiliza su efecto socializador desde la lógica de las emociones, muy diferente de la lógica racional que utiliza la escuela. Cuando nos convertimos en telespectadores olvidamos la reflexión, la argumentación y la capacidad de elaborar razonamientos de carácter deductivo o inductivo, presupuestos en los que se fundamenta la práctica en la escuela.

La obra «Com veure la TV? Material didàctic per a infants i joves» está compuesta por tres cintas de vídeo y tres guías didácticas que sirven para cumplir un objetivo: necesidad de material didáctico para educar a los telespectadores pero no sólo a éstos sino a profesores en particular que se enfrentan a la ardua tarea de la enseñanza de los alumnos como telespectadores críticos y maduros.

La cinta, que corresponde al ámbito de los programas informativos, está formada por tres tipos de materiales: noticias editadas, reportajes e imágenes. Concretamente, esta guía de la que nos ocupamos está dedicada a los informativos. La estructura de la guía pretende responder a la pregunta de si podemos confiar en la televisión como la única fuente en la cual basar nuestras decisiones.

Se tratan, a partir de esta cuestión, siete temas: los criterios informativos; la imagen; el lenguaje visual y las noticias; la selección del mensaje; los condicionamientos estructu-

rales; la forma de las noticias; y la realidad social y la televisión.

Los temas están tratados de manera escalonada, aunque pueden analizarse de manera independiente, lo que permite al docente trabajar según otro criterio. La tesis de fondo sobre la cual está basada toda la obra es la necesidad de «ver lo que no vemos», es decir, comprender qué noticias y qué tratamientos de la información lo tendrán más fácil para llegar a las pantallas, y nos ayuda a poder deducir cuáles son aquéllas que difícilmente verán la luz.

La guía está muy bien estructurada y permite un uso lógico y a la vez creativo. Al final de ella el docente cuenta con un cuadro de contenidos y actividades que sincronizan los contenidos, las actividades y el material de la cinta de vídeo que puede utilizar para cada una de las actividades. La metodología, por supuesto, es activa y muy participativa.

Las imágenes de la cinta pretenden que se realice una aproximación reflexiva y crítica de la publicidad. No se trata de que los alumnos aprendan desde un sentido unidireccional teórico sino desde la reflexión conjunta entre profesores y alumnos. Además, se ha tenido en cuenta una metodología integradora que enlaza emoción y reflexión, con el objeto de que las reflexiones de análisis crítico no sean un punto de partida sino un punto de llegada.

El material está destinado a alumnos de secundaria y bachillerato aunque puede adaptarse a primaria. Se trabajan tanto contenidos de sociales como de lengua y de plástica. Para facilitar al docente la práctica educativa se le facilita la impresión de las actividades en la siguiente dirección de Internet: www.gencat.es/cac.

LIBROS

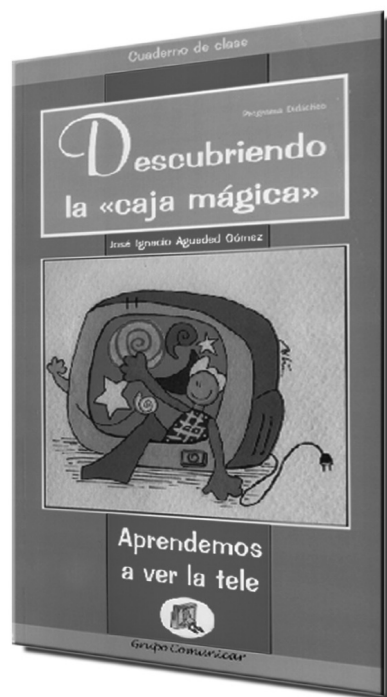
▼ M^a Dolores Degrado Godoy

«Descubriendo la caja mágica» es un programa didáctico pensado para trabajar con alumnos y alumnas de educación secundaria y bachillerato, bien en asignaturas optativas relacionados con el mundo de la imagen y de los medios, bien en otras materias del currículum. Con este material se pretende que los alumnos reflexionen sobre el mundo de la televisión, no con el objeto de censurar el que se vea la tele ni de criticar el placer de ver los programas que gusten, sino más bien, se pretende que se «aprenda a ver la televisión», ya que este medio de comunicación tiene un lenguaje, un discurso y una terminología propia que hay que conocer para saber visionarlo bien, sin dejar que otros los manipulen. Se trata de un cuaderno, no teórico, con muchos conocimientos que haya que aprender y memorizar, ni tampoco lecciones con contenidos sobre el mundo de la televisión, sino un trabajo con una metodología basada en la reflexión y en la realización de actividades para conseguir buenos telespectadores activos y responsables que planifiquen su uso de la televisión y aprovechen las posibilidades de entretenimiento e información que este medio ofrece para nuestra formación personal y social. Muy interesante son los juegos, actividades en equipo y reflexiones personales y grupales que aparecen en dicho cuaderno para poder así conocer mejor la «caja mágica».

Este cuaderno de clase consta de cinco unidades didácticas. Cada una se inicia con una breve presentación para situar ésta en el módulo que se va a trabajar y contextualizar el trabajo para motivar a los alumnos. Seguidamente se presenta los objetivos que se pretenden conseguir con cada tema con el fin de iniciar a los alumnos a ser buenos telespectadores. Para ello se parte siempre de las ideas y conocimientos previos de alumnos sobre el mundo de la televisión. Para poder situarse y servir como guía de referencia en dicha reflexión y trabajo para el desarrollo de todas las dimensiones de la formación como personas, acompañan a todas las unidades los contenidos tanto conceptuales como procedimentales y actitudinales. Para clarificar e interrelacionar de forma simplificada las ideas claves de la unidad, antes del inicio de la serie de actividades aparecen los «mapas de conceptos». A continuación, aparece la batería de ejercicios de investigación e indagación. Interesante es la variedad de actividades que nos muestra este cuaderno, tanto individuales como grupales, de aula como las que exigen salidas, gráficas como audiovisuales, de refuerzo como de ampliación...

Para enriquecer la temática se introducen nuevos términos, definiciones, textos sencillos básicos para el desarrollo de la unidad. Además, las unidades se amplían con nuevos documentos teóricos o bibliográficos que completan las ideas desarrolladas o incluyen nuevos ámbitos de conocimientos. Y por último, concluye con la evaluación tanto a nivel personal como grupal.

En definitiva, se trata de un material muy completo y motivador para los alumnos y alumnas de educación secundaria y bachillerato e interesante, dado que en los momentos actuales la mayoría de la población (incluidos los chicos y chicas de estas edades) ven diariamente cerca de cuatro horas la televisión. El autor pretende que los alumnos que lo trabajen, una vez que hayan finalizado las unidades didácticas del libro, vean la tele con otros ojos, que tengan una nueva mirada más consciente, más crítica y más creativa, en definitiva, ser un buen telespectador!



Programa Didáctico: Descubriendo la «caja mágica»; José Ignacio Aguaded; Huelva, Comunicar, 1998; 183 páginas

LIBROS

▼ M^a Rocío Cruz Díaz

El documento al que puede tener acceso el lector corresponde a una investigación realizada por miembros de la Universidad de Granada durante el periodo 1994-96.

Este estudio fue realizado con objeto de presentarlo a la Convocatoria del Concurso Nacional de Proyectos de Investigación sobre Educación y Televisión (Resolución de 1 de marzo de 1994), que fue aprobado y financiado por el Centro de Investigación, Documentación y Evaluación (CIDE). El objetivo básico consistió en estudiar la relación profesor-televisión destacando los factores que inciden en la escasa utilización de este medio en los centros de enseñanza, a partir del análisis de las creencias y percepciones de docentes andaluces de enseñanzas no universitarias.

Fiel a los principios de los estudios actitudinales, el planteamiento implica un triple análisis del educador como educador, enseñante y televidente. Para examinar de forma global la percepción de los profesionales de la educación se concretan tres niveles de análisis: el profesor enseñante con la televisión en áreas y materias curriculares; el profesor educador en actitudes y valores con programas de televisión y; el profesor televidente (hábitos, preferencias...).

La metodología tiene un carácter descriptivo/exploratorio, cifrada en la Comunidad Autónoma de Andalucía. El diseño se formula en función de la adecuación metodológica tanto a los objetivos como a la propia situación investigada. Se combinan los instrumentos de recogida de información cualitativos y cuantitativos llegando a establecerse dos fases bien definidas.

En la primera fase se procedió al diseño y elaboración del instrumento de recogida de información utilizado, el cuestionario sobre profesorado y programación televisiva (CPPT), además de la selección de la muestra de centros andaluces, utilizando como fuente la base de datos del Gabinete de Estadística de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía), procediendo finalmente al envío y recepción de los cuestionarios cumplimentados.

Durante la segunda fase, eminentemente cualitativa, se aborda un estudio de casos, con el que se estructuran y realizan una serie de entrevistas a cuatro profesores participantes para interpretar, desde los propios agentes y contextos, las expectativas, demandas y análisis que formulan.

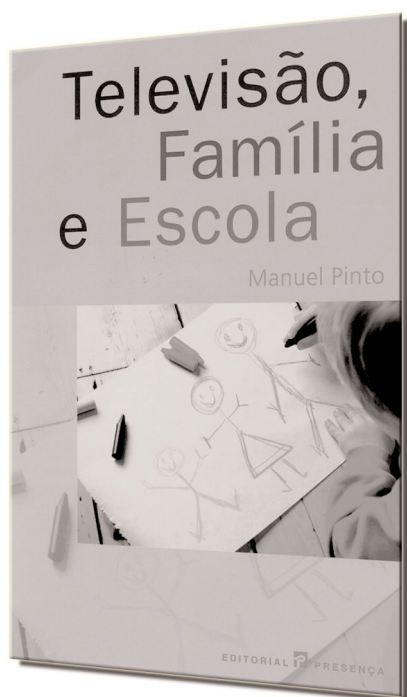
La información recogida mediante los cuestionarios se somete a un análisis descriptivo con el programa BMDP y, por su parte, las entrevistas fueron codificadas con el programa de análisis cualitativo AQUAD según su secuencia de utilización más habitual.



El profesorado y la televisión; M^a Jesús Gallego (Dir.); Granada, Universidad de Granada, 1997; 397 páginas

LIBROS

▼ M^a Rocío Cruz Díaz



Televisão, família e escola. Pistas para agir; Manuel Pinto; Lisboa, Editorial Presença, 2002; 128 páginas

El individuo actual se encuentra con un abanico de costumbres sociales que, supuestamente, le facilitan los procesos de integración y participación con los que van definiendo, progresivamente, desde que nacemos hasta la edad adulta inicialmente en el seno de la familia y posteriormente en la escuela sus rasgos de personalidad.

La televisión, como aparato electrónico que se ubica, inevitablemente, en todos los contextos y ámbitos donde el hombre crece y se desarrolla, está sufriendo importantes transformaciones en sus programaciones que no presumen de ser fundamentalmente educativas. Estas circunstancias confluyen en la interacción de tres elementos de reconocida importancia en la formación humana: la familia, con los importantes cambios que su estructura ha sufrido en las últimas décadas debido a las transformaciones en el ámbito urbano y las culturas que en éste conviven; la escuela es el otro gran pilar, estructura básica en el desarrollo de la personalidad del individuo; ¿Y la televisión? ¿Qué papel adopta la televisión en las costumbres de crianza y aprendizaje en los niños y jóvenes?

A partir del análisis comparativo de estos tres factores de socialización, el autor reelabora argumentos a favor de la integración de los medios de comunicación de masas y nos proporciona herramientas en formato de actividades que podremos trasladar a los contextos educativos.

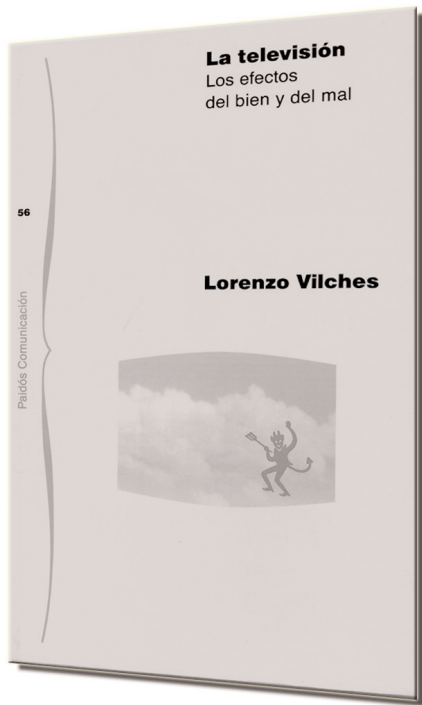
Abordar la temática que vincula la familia y la escuela, en cualquiera de sus ámbitos resulta, al menos, difícil en cuanto los perfiles que

estas instituciones están adoptando en una sociedad globalizada, mercantilista, que simpatiza con el pensamiento único, como la que nos ilumina en los albores del siglo XXI.

Manuel Pinto, profesor de Ciencias Sociales de la Universidade do Minho, área de jornalismo, nos convence con un documento escrito en formato de ensayo, de fluida lectura y sencilla comprensión, elabora y matiza diferentes aspectos de las costumbres familiares en relación a los medios de comunicación social y su aplicación en el centro educativo. Esta monografía nos acerca a un estudio fundamentado en este medio de comunicación y nos ofrece fichas didácticas que formulan posibles preguntas y sus respectivas respuestas sobre la televisión y su uso sugiriendo diferentes formas de enriquecer la dimensión educativa aplicada de la televisión en las aulas.

El texto queda estructurado en seis capítulos en los que se desarrolla los contenidos: familia, televisión y educación; comprender el mundo de la televisión; la televisión en familia; la televisión y la escuela; qué podemos hacer para cambiar; y por último preguntas y respuestas sobre la televisión. Además el libro incorpora un completo anexo que recoge los acuerdos y disposiciones relativas a la televisión por distintos organismos e instituciones en Portugal. Consideramos que los lectores deben aprovechar la oportunidad que se nos brinda de reflexionar ante un medio como es la televisión y recoger las sugerencias que nos documenta su autor ante las situaciones y oportunidades que nos permiten aprender/enseñar a ver la televisión de modo que conocerla implique cambiarla, mejorando sus criterios de calidad, integración, participación y adaptabilidad social, especialmente, desde el marco de la familia y de la escuela.

LIBROS

▼ M^a de la O Toscano Cruz

La televisión. Los efectos del bien y del mal; Lorenzo Vilches; Barcelona, Paidós, 1993; 206 páginas

Ante este título, nos puede parecer que estamos delante de un nuevo texto que trata como otros muchos de presentar las posibles influencias tanto positivas como negativas de la televisión en nuestras vidas. En parte, es cierto, pero con la excepción de que esta vez, el autor encamina su obra hacia la ausencia de una visión crítica, es decir, reflexiona sobre la influencia social de la televisión. Estamos convencidos de que el nacimiento de la televisión supuso un cambio en la vida de las personas, pero en un principio se entendía como un mero envío y recepción de señales, ya que no nos imaginábamos las repercusiones que podría presentar en la sociedad en general.

En este contexto, el autor recoge numerosas ideas en torno a esta temática en nuevo capítulos. Como es de esperar, comienza con especial mención a los orígenes de la crítica a la televisión. En este sentido, la televisión nace como un servicio público que no responde a una necesidad concreta de la sociedad. Por otra parte, el autor expone, a modo de resumen, las conclusiones de una investigación realizada sobre la influencia de la televisión en los niños que esencialmente presenta las siguientes características: comportamiento puesto que los niños dedican mayor tiempo a la televisión que a otra actividad de ocio; preferencias de programas, los niños ven con placer aquellos programas que les dan seguridad y que les permiten identificarse con ciertos personajes; géneros, a los niños les impresionan los que presentan formas dramáticas; violencia, algunos de los programas que

ven les incitan a ser más agresivos; pasividad, ver la televisión durante mucho tiempo invita a la no realización de otras actividades alternativas... El autor afirma que la televisión produce efectos sobre la información y el aprendizaje dentro de algunas condiciones de programación y de recepción. Los niños son observadores y receptores activos capaces de desarrollar habilidades cognoscitivas. En relación a la memoria y el aprendizaje, el niño frente a la televisión percibe que puede descubrir mucho más de lo que en apariencia parece. Especialmente de interés son los capítulos donde se reflexiona sobre la ideología de la televisión, las formas del discurso televisivo, las políticas y los efectos de la programación.

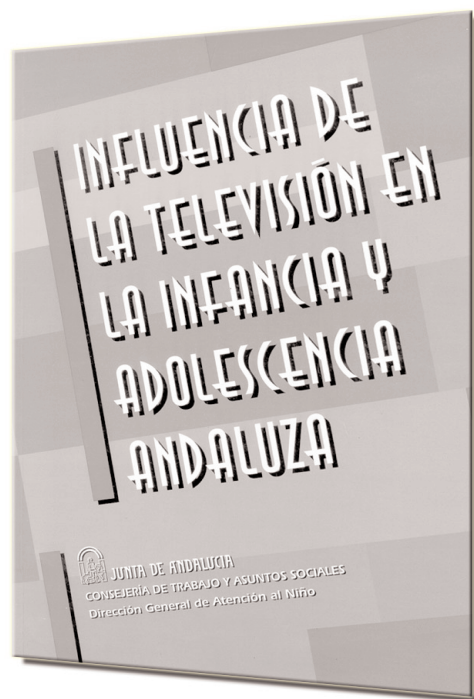
Teniendo en cuenta estas ideas previas, el autor responde a numerosas cuestiones en relación a este discurso, tales como: ¿qué hacen los niños ante la televisión?, ¿sobrevivirá la democracia a la televisión?, ¿existe una estética en las series?... Por tanto, en esta obra se analizan los prejuicios culturales de la televisión bajo la pregunta ¿qué hay de cierto y qué de sospecha generalizada sobre el pretendido efecto de violencia en televisión?, así como se expone el problema de la audiencia infantil y la manipulación publicitaria; se recogen algunas recomendaciones técnicas y formales para los creadores de y productores de programas infantiles; se cuestiona si la televisión sigue siendo la expresión de una cultura burguesa de ideología dominante frente a una audiencia que pertenece a otra cultura y el poder real de este medio en la vida política y en la opinión de los ciudadanos; finalmente, se presentan los modelos de programación internacional que nos afectarán en los próximos años. En definitiva, la televisión, para unos, se debería convertir en un medio de información crítica que difunda una imagen objetiva de la sociedad. Para otros, existe la conciencia de que el medio televisivo nos ofrece la realidad misma a través de imágenes del mundo.

LIBROS

▼ Juan Bautista Romero Carmona

Los medios de comunicación de masas han transformado nuestras costumbres y nuestro modo de pensar en los últimos treinta años. La incorporación a nuestros ámbitos de vida de las nuevas tecnologías ha supuesto una de las experiencias más apasionantes de la presente generación. Entre las diversas innovaciones tecnológicas, quizá la más importante sea la de la televisión, en términos cuantitativos y cualitativos. De hecho, es un medio presente y habitual en nuestras vidas. La ventaja de la televisión es que no requiere de ninguna capacidad para su uso, su manejo es sencillo y fácil si se compara con los conocimientos necesarios para manejar un ordenador. La capacidad de penetración de este medio ha supuesto serias modificaciones en la conducta de los ciudadanos. El abuso en el consumo, y sobre todo su mal uso, puede en ocasiones ejercer una influencia, incluso negativa sobre todo para la población infantil y juvenil. La Junta de Andalucía se planteó la necesidad de contar con un instrumento que analice la influencia que la televisión ejerce en la infancia y adolescencia andaluza. Por ello suscribió un convenio de colaboración con la Universidad de Granada para que un grupo de investigadores de esta institución estudiaran y analizaran la televisión y su influencia en los niños y jóvenes. Como resultado de tal estudio apareció este libro donde se pueden encontrar referencias y resultados de la investigación llevada a cabo.

La investigación se plantea estudiar los valores, roles sociales y modelos que transmite la televisión a los niños/as y jóvenes, en edades comprendidas entre los 7 y los 17 años en el ámbito de la Comunidad Autónoma de Andalucía, haciendo especial hincapié en formas de relación social más comunes, atendiendo a las actitudes solidarias y racistas; comportamientos que fomentan la agresividad y violencia; mantenimiento de los roles sociales, comportamientos de los diferentes géneros y relaciones con su entorno; estudio de las actitudes consumistas incluyendo los aspectos publicitarios; actitudes que transmite, así como fomento de la independencia y responsabilidad. El objeto de investigación induce a seguir una metodología que permite: situar al actor del fenómeno en el centro de la investigación; y acceder a los aspectos emocionales de los actores sociales, ya que en la investigación aparecen los sentimientos que configuran la personalidad del sujeto en relación a las actitudes a investigar. La estructura del estudio se divide en dos partes; una primera que se dedica a los niños de edades entre 7 y 14 años; y una segunda parte, a los adolescentes entre los 13 y 17 años. Entre las diferentes conclusiones, destacan las siguientes: ver la televisión es, después del colegio, la actividad más importante que realizan los niños/as en todos los ámbitos. En cuanto a los aspectos positivos de la tele destacan que estimula y facilita el aprendizaje y uso del lenguaje; da pautas de funcionamiento y actuación en todo tipo de actuaciones y ante todo tipo de personas; etc. Respecto a los negativos, la televisión convierte el ocio en «no hacer nada» cuando el ocio en estas edades debe ser activo y formativo; la comunicación familiar sufre un fuerte deterioro, etc. El texto concluye con datos y gráficas de consumo, de programaciones y unas conclusiones a nivel general sobre la televisión y el uso de la misma. Libro muy conveniente a tener en cuenta por todas las personas relacionadas con el mundo de la comunicación, educación, política, asociaciones de consumidores, etc., ya que nos muestra la realidad de la televisión.



Influencia de la televisión en la infancia y adolescencia andaluza.
Junta de Andalucía, Sevilla, 1995; 233 páginas

LIBROS

▼ Begoña Mora Jaureguialde

El tema de la violencia en la televisión es tan viejo como la televisión misma. Así comienza este manual educativo, que trata de abrir un camino de trabajo fundamentado para minimizar las consecuencias de largas horas de televisión de nuestros menores.

Si bien los investigadores no se ponen de acuerdo en cuanto a cómo afecta a los niños, sí comparten que tanto tiempo inmersos en la pantalla influye en su comportamiento, tanto si se trata de contenidos positivos como negativos. Por desgracia, dicho contenido agresivo ha aumentado en los últimos años, generando la cultura de la violencia.

En estas páginas se recogen varios casos de niños y adolescentes que cometieron actos violentos tras la visualización de un programa de televisión, pero no sólo tras una película, sino incluso tras un capítulo de dibujos animados. Para verlo más claramente los autores realizan un análisis de los contenidos por cadenas españolas en uno de los capítulos del manual.

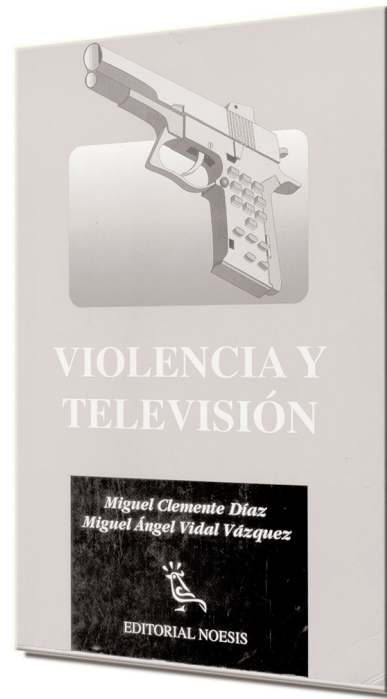
Con esta visión espeluznante de las consecuencias del consumo irracional de la imagen, Clemente y Vidal nos explican las teorías de agresión y violencia desde un punto de vista psicológico; a continuación repasan con el lector los medios de comunicación de masas, describiendo tipos y características.

Y, una vez adentrados en ambos mundos, comienzan a trabajar el concepto de actitud y muestran los cambios que podrían alcanzarse con la producción y el diseño de un buen material y con el tiempo adecuado de emisión/exposición.

El texto nos deleita con un profundo análisis de la realidad televisiva de los noventa con una perfecta armonía en la exposición y con el apoyo de diversas investigaciones realizadas en países de nuestro entorno, así como en Estados Unidos, gran conocedor de las consecuencias violentas de las programaciones en los medios de comunicación.

Para finalizar nos recuerdan que la naturaleza humana y la infantil no es tan agresiva, ni tan violenta; más bien, todo depende, y bastante, del ambiente familiar y del entorno social en el que se halle inmerso el pequeño, ya que en varios estudios empíricos nos muestran que son los niños que pasan más horas delante del televisor sin control, los más propensos a presentar conductas antisociales y agresivas, tanto actualmente como en el futuro, como consecuencia de una disminución del auto-freno y un aumento de los comportamientos agresivos. Nos recuerdan que el 26 de abril de 1993 el, por aquel entonces ministro de Educación, Alfredo Pérez Rubalcaba, y todos los representantes de las cadenas de televisión públicas y privadas, firmaba un convenio aceptando un código deontológico para la autorregulación de la programación con vistas a asegurar la debida protección de la infancia y juventud.

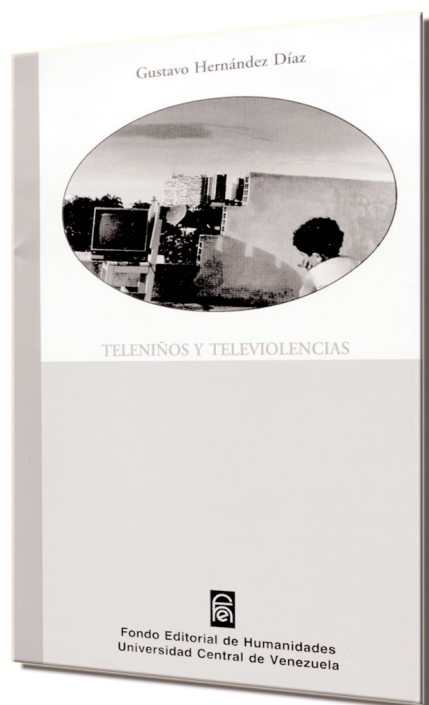
Hoy, más de diez años después, ¿qué cadena de la televisión española, pública o privada, podemos decir que cumple dicho convenio? Con las conclusiones ponen el dedo en la llaga, ya que la televisión no sólo es emisora de conductas agresivas, sino que se está encargando de la transmisión de valores, y unos valores a veces, no acordes con la sociedad que queremos.



Violencia y televisión; Miguel Clemente y Miguel Ángel Vidal; Noesis, Madrid, 1996; 165 páginas

LIBROS

▼ Francisco Casado Mestre



Teleniños y televiolencias; Gustavo Hernández; Caracas, Universidad Central de Venezuela; 1998; 190 páginas

Nos encontramos ante el trabajo de un relevante investigador de los medios de comunicación, y en especial de la televisión, que recoge el fruto de las producciones de una nueva generación de investigadores en una sociedad como es la venezolana, en la cual el silencio y la indiferencia del estado y los grupos de poder hacia los «mass media» es total, ignorando el papel que tienen los medios de comunicación sobre la sociedad actual.

La realidad televisiva en este país es tremendamente violenta, mostrándonos una programación minada de violencia, alcanzando en aquellos sectores sociales más desfavorecidos una mayor degradación de la condición humana, reforzando antivalores sociales. Los medios de comunicación de masas, y entre ellos especialmente la televisión, se convierten en agentes que refuerzan las conductas en niños y jóvenes de cualquier sociedad, a través de estereotipos y modelos de actuación. Unido a la violencia real existente en su país, como recoge su autor en la introducción, los niños y adolescentes están expuestos a la desnutrición, la promiscuidad, la marginalidad y la delincuencia, haciendo de la sociedad venezolana junto con la televisión agentes determinantes que propician la violencia tanto real como televisiva. En cualquier sociedad occidental, una gran parte de sus miembros carecen de conocimientos básicos sobre el lenguaje audiovisual de la televisión, en especial los niños y los adolescentes, circunstancia que se agudiza en esta sociedad hispanoamericana, donde la indiferencia de los poderes públicos y políticos es total y que, junto

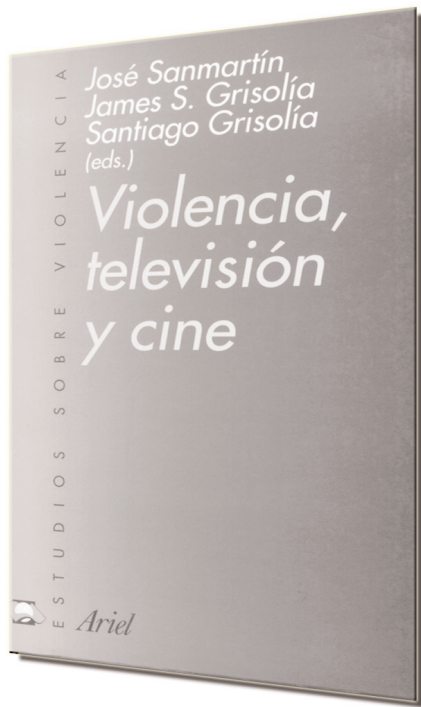
a las horas que pasan los niños delante de la pantalla hacen que se conviertan en unos analfabetos audiovisuales, expuestos sin control a los mensajes televisivos.

Ante la falta de programas, que desde las administraciones educativas puedan recoger directrices para enseñar a los niños venezolanos a ver la televisión de una manera crítica y reflexiva, se nos plantea en esta publicación iniciativas para adaptar los criterios pedagógicos de los programas de asignaturas como educación artística, historia del arte, y lengua castellana y literatura, de la educación básica, media y diversificada, incentivando la creatividad y la imaginación se puede llegar al discurso televisivo. Conocer los aspectos más sobresalientes de la programación televisiva venezolana, así como conocer las principales teorías que tratan sobre la educación en el medio televisivo, y sobre todo las que afectan a la infancia, fomentando el espíritu crítico y reflexivo, por parte de padres maestros y profesores, se convierte en el objetivo principal de este texto.

Esta publicación se desarrolla en cuatro bloques y una sección de anexos. Se comienza con un balance de la programación televisiva venezolana durante el período de 1991 a 1997, intentado su autor dar respuesta a preguntas sobre la audiencia televisiva infantil, descubriendo sus preferencias, espacios destinados a la programación infantil en las diferentes canales y sobre todo el grado de violencia en estos programas que tienen acceso los niños; se sigue con una exposición de las principales teorías sobre los efectos de los medios en los procesos de recepción televisiva; pasando a continuación a presentarnos, en el panorama internacional, los estudios sobre la educación para los medios, haciéndose eco principalmente de las investigaciones en Latinoamérica; para seguir con la presentación del programa piloto de educación para la televisión, realizado en los albergues de la Fundación del Niño.

LIBROS

▼ Francisco Casado Mestre



Violencia, televisión y cine; José Sanmartín, J. Grisolia y Santiago Grisolia; Barcelona, Ariel, 1998; 158 páginas

La violencia es uno de los problemas que más incidencia ha tenido en cualquier sociedad desde sus inicios. Al situarnos en la sociedad de nuestros días, con el inicio del nuevo siglo, observamos que a menudo se califica a esta época como violenta, quizás debido a la facilidad con que nos llega cualquier tipo de noticia o mensajes violentos a través de los medios de comunicación, valga como ejemplo los resultados de la violencia de género que casi diariamente tienen reservado un espacio en los informativos de televisión, o a través del cine donde aparecen escenas violentas, donde predominan el maltrato, golpes, disparos, degradación... e incluso aparecen géneros cinematográficos donde se agudizan estos aspectos violentos en grado máximo. Más de una vez escuchamos que estamos inmersos en tal grado de violencia que hasta ahora nunca antes se había alcanzado, pero esta afirmación, según nos recoge el director de esta publicación en su introducción, es demasiado efectista, y no debe corresponder con el sentir propio de la comunidad científica. A diferencia de la opinión que pueda tener cualquier miembro de nuestra sociedad hacia la violencia, en la mayoría de los casos es sensacionalista; el sentir del científico social tiene que convertirse en la investigación objetiva e intentar llegar a las raíces del problema, identificando cuáles son las causas. No debemos quedarnos aquí, en una simple clarificación teórica objetiva del problema, sino como profesionales de la educación tenemos que diseñar estrategias siguiendo unas directrices prácticas para abordar

esta problemática, e intentando dar soluciones posibles.

Con este carácter investigador de buscar las causas del origen del problema de la violencia e intentar dar soluciones, se crea en la Comunidad Valenciana, bajo la presidencia de la Reina de España el Centro Internacional, que lleva su nombre, destinado a impulsar estudios científicos sobre la violencia en cualquiera de sus manifestaciones. Con el objetivo de la divulgación de estas recopilaciones científicas aparece la colección «Estudios sobre violencia», serie dirigida por José Sanmartín, donde su principal fin es difundir conocimientos suficientemente contrastados sobre los factores biológicos, psicológicos y sociales de la violencia, así como los contextos en que se desarrolla y hacia las personas o grupos contra los que se dirige, teniendo con último objetivo contribuir a la creación de una atmósfera social pacífica y tolerante. Recogiendo las experiencias de profesionales muy representativos en la investigación de este problema, surge así esta publicación donde sus autores nos recogen algunas de las aportaciones científicas del Seminario Internacional «Violencia y Medios de Comunicación: Cine y Televisión».

En este Seminario participaron científicos de la comunicación, la psicología, la sociología o la biomedicina, de gran prestigio internacional, constituyendo la mayor parte del presente texto, ofreciéndonos una panorámica de la violencia en aquellos momentos y los distintos problemas que surgen al tocar el ámbito de la violencia en los medios de comunicación sociales, intentando dar respuestas a cuestiones sobre la violencia emitida por el cine y la televisión, su atracción, la influencia en la violencia real, y sobre todo si esta violencia de los medios influye sobre los comportamientos de niños y jóvenes. En este mismo texto se recogen unas recomendaciones prácticas que salieron del Seminario, dirigidas a la industria audiovisual, a los padres, educadores y políticos.

LIBROS

▼ Francisco Casado Mestre

El medio televisivo ha contado con una rápida irrupción y un inmediato desarrollo, debido a su continua evolución tecnológica, consiguiendo llegar a todos los rincones de nuestra sociedad, y convirtiéndose en el medio más cercano al ciudadano. Quizás por esto desde sus inicios, sociólogos, psicólogos, educadores y otros científicos se han preocupado de los efectos negativos que podrían provocar en la audiencia juvenil y sobre todo en la infantil, sobre aspectos como la violencia en los programas de televisión y la repercusión que podría tener en algunas conductas agresivas de su propia audiencia.

Esta preocupación, desde los inicios de la televisión, ha dado lugar a numerosas investigaciones a lo largo de décadas, sobre todo en países como Estados Unidos, incluso dando lugar a la aparición de comisiones nacionales y comités científicos, sobre los efectos de la televisión en las conductas sociales, llegando hasta nuestros días donde los estudios sobre la violencia televisiva superan a cualquier otra investigación sobre otros aspectos de la televisión. En el texto se cuestiona sobre qué entendemos por violencia televisiva, qué cantidad de violencia se incluye en las parrillas televisivas, qué individuos son los más expuestos a este tipo de contenidos, y sobre todo cuáles son los efectos que produce la violencia en la audiencia, y por último si el espectador es consciente realmente de la violencia a la cual está expuesta. En esta publicación, dentro la colección «Estudios de televisión», su autora, M^a Carmen García Galera, nos aporta y recopila exhaustivamente, estudios de las principales teorías e investigaciones sobre los efectos de la televisión, insistiendo en aquéllas relacionadas con la violencia de los programas televisivos sobre la infancia. En esta recopilación, se parte del hecho de que el concepto de violencia no tiene el mismo significado para todos, investigadores y espectadores, lo cual implica ciertos problemas reales a la hora de desarrollar cualquier estudio en este campo, pero sin embargo sí se observa elementos comunes que unifican las investigaciones recogidas en esta obra.

Consensuado el concepto de violencia, el siguiente paso en este texto es descubrir cuánta y cuál es el grado de violencia existente realmente en la televisión para establecer una relación entre violencia televisiva y los efectos de ésta en la audiencia. A través de la técnica del análisis de contenido descriptivo, en la que coinciden la mayoría de los investigadores, donde los hechos violentos se cuantifican y catalogan de forma objetiva, estableciéndose instrumentos de medida, la violencia se clasifica en violencia gráfica, violencia divertida, violencia justificada y violencia recompensada.

En el marco de los diferentes tipos de violencia que aparecen en la pequeña pantalla, se nos va introduciendo en las distintas teorías científicas sobre los efectos de la violencia televisiva en la audiencia, acercándonos sobre todo a las investigaciones sobre los efectos de violencia televisiva en la infancia, trabajando los efectos producidos en los niños, sondeando a éstos para alcanzar las percepciones que ellos mismos tienen de la violencia en los programas televisivos. Se concluye el trabajo con una comprobación empírica realizada en España, donde contrasta estas teorías, analizando el grado de influencia que la violencia televisiva parece ejercer sobre el comportamiento de los niños españoles, afectando a su forma de pensar y sobre sus propias emociones.



Televisión, violencia e infancia; M^a Carmen García Galera; Barcelona, Gedisa, 2000; 222 páginas

LIBROS

▼ Begoña Mora Jaureguialde

El libro que nos ocupa nace tras un trabajo de investigación en ciencias de la comunicación en la Universidad de Nova, de Lisboa, en 1994, y va a tener como objeto de estudio central los programas televisivos para los niños.

Con el subtítulo «O direito à diferença», pone de relieve el derecho que tienen los seres humanos en general, al trato por igual y, el mismo derecho que tienen los niños, en particular, a que se produzca televisión para ellos especialmente, dentro de su horario y ritmo de vida y atendiendo a las peculiaridades de cada sociedad, de cada país.

Lo primero que hace la autora es llamar nuestra atención sobre el hecho de que casi el 90% de la producción televisiva a nivel mundial es de nacionalidad estadounidense, japonesa y europea, de modo que el resto de telespectadores se convierten, inexcusablemente, en meros consumidores del producto comercializado desde otros países.

Podemos dividir el texto en dos grandes apartados. En el primero incluiríamos el análisis descriptivo de la evolución de la producción televisiva, desde sus primeras andaduras a nivel mundial, tanto a nivel general, como en producción infantil.

En la segunda parte del libro, la autora nos lleva a profundizar en las características específicas de su país, y en cómo ha ido evolucionando con el correr de los tiempos. Recuerda, y nos hace reflexionar con ello, cómo desde el comienzo de la televisión a finales de los años treinta, y hasta el comienzo de los años noventa, hubo hegemonía de las grandes productoras y de unos pocos países.

Casi la totalidad de programas eran producidos de manera cerrada y estaban listos para consumir en cualquier parte del mundo, llevando consigo el modelo de vida del productor, y aún más importante, su visión del mundo. Pero en 1988 comienza la revolución de la televisión, producida por los avances tecnológicos, además de por el cambio que tiene lugar en la sociedad occidental.

Profundizando en los programas específicos para niños, la autora expone que en todos y cada uno de los países productores de programas infantiles se ha producido prácticamente la misma evolución.

En la última parte del libro, Ponte se centra en la televisión de su país, Portugal, mostrando cómo pasaron de las dificultades de los comienzos a crear la empresa pública de radiotelevisión portuguesa. Tras el profundo análisis de la escritora de la evolución de la programación infantil entre los años 1975 y 1991, queda claro el avance significativo en este campo. Expone claramente, y de forma práctica, cómo se trabajó en «Rua Sésamo», y pone en entredicho, una y otra vez, los métodos de medición de audiencia en la televisión, ya que deja a una gran población al margen y, por lo tanto, no puede ser tenida en cuenta a la hora de realizar las programaciones de los diferentes canales nacionales: la infancia.

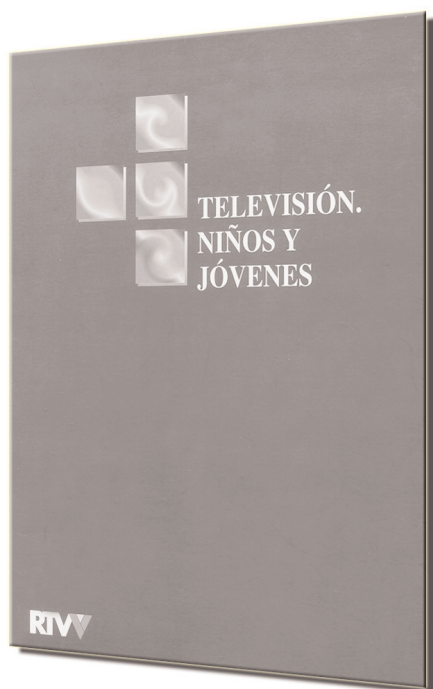
Libro interesante si se quiere conocer en profundidad la realidad portuguesa partiendo de una visión genérica y globalizada.



Televisão para crianças; Cristina Ponte; Escola Superior de Educação João de Deus, Lisboa, 1998; 126 páginas

LIBROS

▼ Dolores Degrado Godoy



Televisión. Niños y jóvenes; Radio Televisión Española; Madrid, Ente Público RTVV, 1994; 394 páginas

La televisión se ha ido incorporando de forma solapada a nuestra vida tanto en los espacios de ocio, de estudio e incluso de trabajo. Poco son los lugares donde no se encuentra la presencia de un televisor. Esta presencia influye en todos nosotros, y especialmente en niños y jóvenes. Por ello, junto con el desarrollo de la televisión, se está produciendo una reacción social que pretende situar en un lugar adecuado este poderoso medio de comunicación. En los últimos años la televisión se ha convertido en el centro de un amplio debate, que se produce tanto en la calle, como en los medios de comunicación, en los centros educativos y de investigación y que proyecta sus ecos hasta el parlamento e impregna las decisiones que toman las autoridades educativas. Podríamos afirmar que la televisión se ha convertido ahora mismo en un catalizador que nos obliga a pensar de nuevo en temas como la libertad de expresión, la protección de los derechos de la infancia, el valor educativo de su programación o la influencia sobre el entorno familiar o escolar. Pasado el momento de fascinación tecnológica, la televisión deviene en un objeto sometido a crítica y, por tanto denostado o alabado según quien haga la crítica. La sociedad ha reaccionado a una oferta creciente de programas de dudosa calidad, percibida como una agresión que amenaza especialmente a los niños y a los jóvenes.

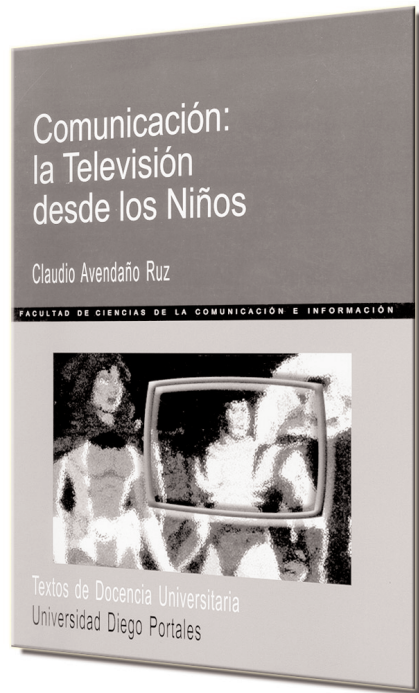
Como resultado de todo ello, en la actualidad la televisión está siendo evaluada y observada con mucha atención, por diferentes sectores de nuestra sociedad, investigadores, científicos, legisladores,

res, jueces y autoridades educativas. La Radiotelevisión Valenciana viene desde 1990 realizando jornadas sobre los distintos aspectos relacionados con este medio de comunicación. Este libro es el reflejo de una de estas jornadas, donde se abordan de manera amplia temas relacionados con tres núcleos fundamentales: los contenidos televisivos, la educación y la protección de la infancia. Se puede afirmar, sin miedo a equivocarse, que con esta publicación se está construyendo una base sólida de estudio integrado en esos tres aspectos. El lector puede encontrar en él un amplio abanico de investigaciones, reflexiones y análisis que convierte esta publicación en una referencia obligada a la que acudir para orientar un debate que no ha hecho más que empezar. Este libro aparece dividido en tres partes: ponencias, comunicaciones y mesas redondas. Las ponencias, dieciséis, están realizadas por personas relacionadas con el mundo de la comunicación audiovisual, entre las que reflejamos algunos títulos como: ¿Cómo perciben los niños la televisión?; Los medios audiovisuales en las políticas educativas de la Unión Europea; El diseño de la programación infantil y juvenil en TV; etc. Entre las comunicaciones que se recogen un total de diez, destacamos algunos títulos como «Televisión y derechos humanos»; «Ocio y televisión en la infancia y la juventud»; «Aprender a ver la televisión: una propuesta didáctica», etc. Las mesas redondas son dos: «La televisión desde el otro lado de la pantalla» y «¿Por la audiencia vale todo?».

Se trata de un material con una gran variedad de exposiciones, interesantes de leer y conocer, sobre todo para docentes y personas relacionadas con el mundo de los medios audiovisuales, ya que se aborda una temática de gran actualidad hoy en día, de la que no podemos pasar sin volver la mirada hacia ella, sobre todo cuando hablamos de posibles repercusiones en la infancia y la juventud.

LIBROS

▼ Juan Bautista Romero Carmona



La televisión desde los niños; Claudio Avendaño; Santiago de Chile, Universidad Diego Portales, 2000; 164 páginas

Este libro recoge una serie de artículos de investigación sobre la interacción entre los niños y los medios de comunicación. Tratándose de un tema de amplio debate público y privado, diversos académicos de la Facultad de Ciencias de la Comunicación e Información de esta Universidad chilena realizan aproximaciones empíricas y teóricas al tema. Los diferentes artículos: «Adolescentes y niños: su exposición a los medios de comunicación»; «¿Dónde está el peligro? Mediación parental en el consumo de televisión»; «Consumo y motivaciones de niños ante la televisión abierta»; «Consumo televisivo: percepciones y valoraciones»; «Tel-e-videncia: una perspectiva de generación de conocimiento entre tele-niños»...; dado el carácter siempre controversial de los medios de comunicación en la vida de los más jóvenes, ofrecen evidencias e ideas que contribuyen a un tratamiento más integral y completo de un tema actual y cotidiano. El énfasis de estos estudios está centrado en la televisión, dada la centralidad de este medio en nuestro hacer diario. Se abordan algunas de las múltiples facetas del tema, tales como la mediación parental en los usos e interpretaciones de la televisión, las pautas de exposición, acceso y valoración de los medios en general, las modalidades de visionado de la televisión en el domicilio, entre otras. Todo el

informe que se recoge de forma completa en el primer artículo del texto, forma parte de un proyecto de investigación que comenzó con estudios empíricos de los jóvenes y los medios masivos en cuatro sitios de Asia y los Estados Unidos. La

segunda parte de este proyecto comprendía estudios paralelos en seis países de Europa (Bélgica, Gran Bretaña, Alemania, los Países Bajos, Suecia y España). El presente trabajo comprende información acerca de los niños y adolescentes y los medios masivos recogida en Chile. El segundo estudio está enfocado sobre el consumo de televisión, el cual se realiza preferentemente en familia. Es una investigación de sumo interés porque nos muestra cómo es este grupo social donde la televisión se ha insertado, siendo en muchos casos el ambiente natural de la televisión. Todo ello conlleva una serie de ventajas, pero al mismo tiempo una serie de peligros para lo que es en sí el concepto y función de la familia.

Los artículos tercero y cuarto que aparecen en el texto nos muestran, con datos cuantitativos, el consumo de televisión por parte de los niños y niñas, haciéndose después un análisis emocional, en base a datos cualitativos, que pueden arrojar luces sobre el consumo infantil de televisión y algunas recomendaciones para la producción de programas.

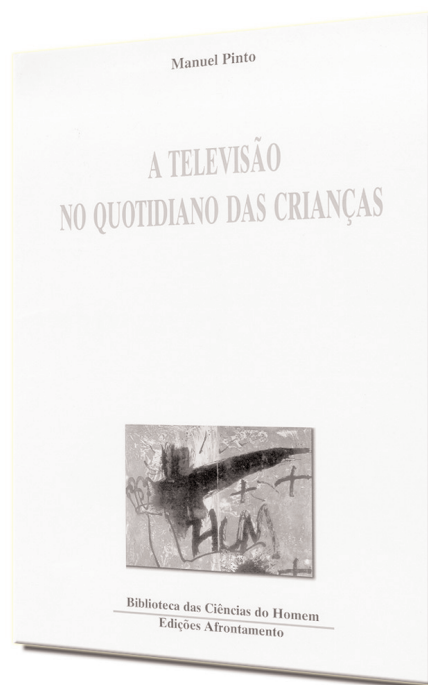
El último artículo, realizado por María Dolores Souza, sistematiza datos de naturaleza empírica, de estudios realizados por el Consejo Nacional de Televisión de Chile. Su objetivo era captar la complejidad del consumo televisivo infantil a partir de distintas metodologías y puntos de vista que focalizan a su vez variados aspectos que presenta este consumo. En general en este texto se aborda el tema desde la perspectiva de los niños y niñas, considerando la forma en que éstos «colonizan» el medio, estableciendo sus pautas de usos y significación propias en el contexto del ambiente familiar. Así pues, es un libro muy recomendable para todas las personas que estén relacionadas con el mundo de la educación, de una u otra forma, así como para todas aquellas personas con responsabilidades en temas relacionadas con la televisión.

LIBROS

▼ Juan Bautista Romero Carmona

El libro que nos presenta este cualificado investigador de medios de comunicación y educación recoge algunos aspectos más significativos y cotidianos de los niños en edad escolar, de diferentes niveles socioeconómicos y geográficos, en relación con la televisión. El objeto principal del estudio es analizar los usos, preferencias y significados de la televisión en los diferentes contextos analizados. Las conclusiones de esta investigación ponen en cuestión el dogma predominante existente ante la creencia del sometimiento tan estricto de los niños ante la televisión. Al mismo tiempo se confirman los intereses lanzados en cierto tipo de mensajes, de géneros o personajes de relevancia en el mundo de la televisión. Por último, el estudio aconseja una serie de implicaciones que se deben adoptar en materia de decisiones sociopolíticas, proponiendo algunas consideraciones a tener en cuenta a la hora de trabajar en este campo. El libro se estructura en tres grandes partes. Una primera parte donde se plantea los fundamentos teóricos y metodológicos de lo que va a ser toda la investigación. El primer capítulo, dedicado a la televisión y las prácticas sociales y cotidianas de las personas; un segundo capítulo sobre la infancia y su desarrollo socioeducativo. En el tercer capítulo de esta parte teórica de la investigación se analiza las perspectivas sociológicas de las audiencias de televisión; y un cuarto capítulo dedicado a exponer algunos pros y contras sobre las investigaciones realizadas con niños/as y televisión. La segunda parte del libro nos presenta la investigación de campo llevada a cabo en la ciudad de Braga (Portugal). El quinto capítulo nos presenta diferentes metodologías y procesos en el estudio de las audiencias televisivas, técnicas de recogida de datos, procesos de observación en los diferentes contextos, etc.; el siguiente nos detalla la realidad concreta de los niños y niñas del lugar donde se llevará a cabo la investigación, en este caso en esta ciudad; en el capítulo séptimo se analiza el uso e interacción entre niños/as, objeto de estudio, y televisión; con el siguiente capítulo se puede comprobar algunos aspectos metodológicos de la investigación, así como se presentan una serie de casos concretos que han formado parte de manera directa en el estudio, también aparecen algunas interpretaciones y conclusiones que van surgiendo con el desarrollo de estudio; para terminar esta segunda parte del libro aparece el capítulo noveno donde se reflejan las principales conclusiones correspondiente al análisis de los datos empíricos. Por último, la tercera parte del libro se desarrolla en dos capítulos y muestra las perspectivas y sugerencias a tener en cuenta para futuras investigaciones de este tipo. El capítulo décimo recoge los problemas que se han tenido en el desarrollo de la investigación, asimismo unas conclusiones sobre los niños/as y televisión, relacionadas con las audiencias, los mensajes que reciben, las políticas existentes al respecto, etc.; y el último capítulo desarrolla y matiza las implicaciones y actuaciones políticas a tener en cuenta en el mundo de la televisión y su relación con los más jóvenes.

El libro es muy sugerente y aconsejable, a tener en cuenta por todas las personas que trabajen o estén relacionadas, de alguna u otra forma, con el mundo de la educación y los medios de comunicación. Se muestran datos concretos de una exhaustiva investigación llevada a cabo con una serie de niños de un determinado contexto que nos puede servir para alcanzar una serie de conclusiones sobre el mundo de la infancia y la TV.



A televisão no cotidiano das crianças; Manuel Pinto; Porto, Afrontamento, 2000; 399 páginas

LIBROS

▼ Paki Rodríguez Vázquez

Alejandra Vallejo-Nágera, autora del libro que aquí reseñamos, cuenta con una dilatada experiencia como experta en psicología aplicada al mundo de la publicidad. Asidua colaboradora en diversas emisoras de radio y articulista en prensa, es autora del libro que estamos presentando en estas líneas «Mi hijo ya no juega, sólo ve la televisión», donde relata que cuando un niño pasa cinco horas frente al televisor, son cinco horas en las que no habla, no se mueve, no explora, no crea, no juega, y ¿acaso disfruta? Sin embargo, muchos padres buscan deliberadamente el efecto sedante que la televisión produce en sus hijos. También confían en el poder educativo de la pequeña pantalla, pero aún así, se preocupan por el efecto que el televisor puede provocar en la salud mental de los niños. Por ello, podemos llegar a preguntarnos: ¿cómo afecta una larga dosis diaria de televisión a un pequeño cerebro en desarrollo?, ¿y a la capacidad de comunicación dentro y fuera de la familia, a la creatividad y a la fantasía infantil?, o ¿a qué se reducen las necesidades de aprendizaje de un niño teledicto acostumbrado a recibir estímulos a los que no necesita dar respuesta? En este libro se dan respuestas a estas incógnitas y argumentos que ayudan a cuidar la sana relación de los niños con la inevitable pequeña pantalla repartidas en dos grandes bloques. Uno, dedica sus líneas a presentar la televisión como una revolución generacional por la influencia tan directa, rápida y pasiva en las vidas del sector más vulnerable, los niños; sustituyendo sus momentos de juego por horas frente a la pantalla. Pero no podemos obviar a los adultos, donde la televisión se ha convertido en la protagonista del tiempo destinado al ocio. Además, realiza un recorrido sobre las preocupaciones o influencias de la televisión para los padres, sobre todo, los programas que ven sus hijos mucho más que el hecho de ver la televisión en sí misma.

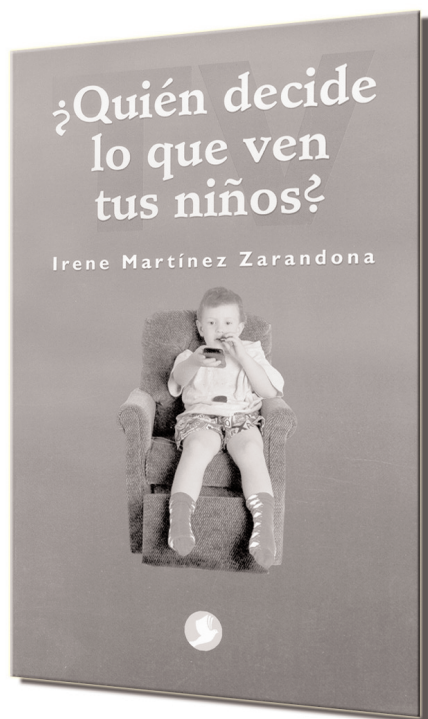
Y un segundo bloque, dedicado principalmente a describir y analizar los efectos que produce la televisión al desarrollo intelectual, por todos los que produce el estar delante del televisor durante varias horas al día tales como embotador, narcotizante, sedante, disminución de crítica...; al desarrollo social, como el quedar con los amigos o compañeros del colegio en el caso de los niños, o con los compañeros de trabajo en el de los adultos, por ejemplo; y el lingüístico, donde vemos que a los más pequeños puede llegar a afectar incluso algunos de los pasos necesarios para la correcta adquisición del lenguaje si el niño está acostumbrado a ver la televisión mientras está aprendiendo a hablar. Por tanto, se puede concluir diciendo que el consumo de la televisión es inevitable por la intromisión que ésta ha tenido en todos los hogares y no tiene por qué ser dañina. Además, nadie nos la ha impuesto y somos nosotros mismos quienes deliberadamente escogemos qué hacer con ella y el tiempo que le dedicamos. No debemos olvidar, que sin quererlo ha formado parte de la vida cultural en la sociedad española, por tanto no conviene ignorarla, sino hacer uso de sus facultades y propuestas de forma crítica e inteligente. Y sobre todo, con mucha prudencia cuando se trata de los más pequeños de la casa los que la consumen, para que no se conviertan en pequeños telespectadores pasivos y permisivos que se someten a cualquier programa televisivo y en franjas horarias fuera de las infantiles, pudiendo ocasionar trastornos en el horario.



Mi hijo ya no juega, solo ve la televisión; Alejandra Vallejo-Nágera; Madrid, Temas de hoy; 1987; 154 páginas

LIBROS

▼ Paki Rodríguez Vázquez



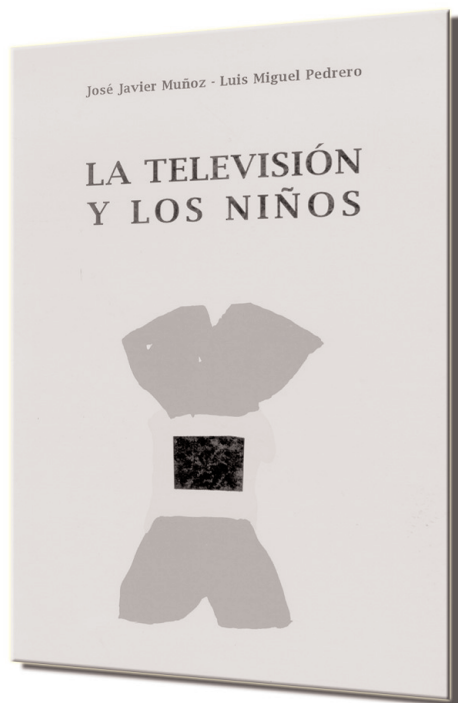
¿Quién decide lo que ven tus niños?; Irene Martínez Zarandona; México, Editorial Par México; 2002; 152 páginas

xión desde el punto de vista de la psicología, tomando como eje central la interacción ser humano-televisión, pretendiendo así establecer y consolidar la relación que tiene la televisión desde la niñez y la importancia y jerarquía dentro del hogar. Continúa con una exposición de las diferentes etapas y áreas de desarrollo de los niños, adolescentes y adultos y su vinculación con los medios televisivos, ocupando esto los dos primeros capítulos. En un tercer capítulo, la autora intenta responder la interrogante de cómo la televisión transmite sus mensajes, partiendo de un modelo de comunicación que implica ver las relaciones como un proceso dinámico y circular, por lo que el análisis de los mensajes televisivos debe hacerse con una visión global. Un cuarto capítulo, que considera que estamos frente a un cambio de época, una revolución de los medios que está cambiando no sólo las formas de entretenimiento, sino el quehacer cotidiano, los procesos sociales, la organización familiar... Ya que la comunicación audiovisual se ha convertido en un vehículo indispensable para crear, educar, entretener, informar, vender, entre otros de sus numerosos objetivos. El quinto y sexto capítulo ofrecen un tipo de clasificación de los programas de televisión basados en varios ejes de análisis que pretenden ofrecer orientación al público sobre la conveniencia de que en una determinada edad se vea un programa de televisión u otro, nunca decirle al público qué ver o no ver; y algunas recomendaciones de uso en forma de guía para padres y docentes, para que así puedan decidir sobre la pertinencia de los programas que ven sus niños. Y finaliza con un estudio de programas de gran aceptación entre niños y jóvenes; la educación audiovisual y una práctica clasificación de los programas de televisión a partir de sus valores. Si la televisión afecta nuestras relaciones familiares, este libro muestra cómo aprovechar lo positivo de la televisión para usarlo fomentando valores que deseamos.

Con el paso de los años, la televisión se hace más indispensable, penetrante y abarcadora en todos los hogares, independientemente del nivel socio-cultural y económico de las familias. En gran parte de los casos, los niños pasan más tiempo delante del televisor que dedicados a sus juegos y actividades escolares; incluso, cada vez con mayor frecuencia la oferta televisiva completa también el tiempo y las fantasías, deseos de jóvenes y adultos, inquietudes... El trabajo de Irene Martínez Zarandona es una reflexión sobre el mundo en el que vivimos, donde nos gustaría que tuviera como fundamento la apertura, el respeto a la diferencia y a la libertad. Nos habla de las etapas del crecimiento, de la relación de los niños de hoy con la televisión, de la educación para los medios y de la alfabetización audiovisual. Además, la autora explica también la importancia de la educación para los medios de comunicación en el mundo moderno y cómo la alfabetización no sólo es del lenguaje escrito, sino también audiovisual. Por tanto, nos encontramos ante un libro que puede llegar a ser una herramienta fundamental para el diseño de los programas de lectura de imágenes en la educación, junto con la lectura de lenguaje escrito y con las matemáticas. Libro necesario, pertinente, que conjunta una investigación seria y documentada con una exposición clara y de fácil lectura para los padres de familia, educadores... y a toda la sociedad preocupada por la educación de sus hijos y los más pequeños, en general; y aquellas interesadas en esta temática, en particular. Se inicia con una refle-

LIBROS

▼ Paki Rodríguez Vázquez



La televisión y los niños; José Javier Muñoz y L. Miguel Pedrero; Salamanca, Librería Cervantes; 1996; 154 páginas

La televisión se ha convertido en uno de los pasatiempos más importantes y de mayor influencia en la vida de los niños, puesto que ellos almacenan todo tipo de información que reciben, sean de la escuela, de sus padres, de un cuento... y por supuesto, de la televisión. Por esa razón, el hábito de ver la tele todos los días ha ido despertando cada vez más una gran preocupación por parte de muchísimos padres sobre la calidad de los contenidos que están siendo asimilados por sus hijos, como también sobre qué postura deben tener delante de sus hijos cuanto a la costumbre de ver la tele. A medida que los niños crecen y se desarrollan, pueden ser influenciados fácilmente por lo que ven y oyen, especialmente en la televisión. Aunque existe una gran variedad de programas que pueden ser educativos, muchos niños ven demasiada televisión. Los programas de televisión pueden exponer a los niños no sólo a conductas violentas que pueden llegar a imitar, o que pueden resultar intimidantes, sino también a malos hábitos alimenticios a través de anuncios comerciales de alimentos poco nutritivos y altos en calorías. Ver demasiada televisión también suele quitarles tiempo que de otra forma podrían emplear para leer, estudiar, realizar actividades de aprendizaje, jugar y, o hacer ejercicio. Los padres pueden ayudar a disminuir los efectos dañinos de la televisión al elegir el tipo de programas y limitar la cantidad de tiempo que el niño pasa frente a ella. Los autores se destacan por su trayectoria profesional próxima a los medios de comunicación, principalmente la

radio y la televisión, además de ser docentes en sus respectivas universidades y cuentan con publicaciones entre la que se destaca la que aquí reseñamos. Se centran en la influencia audiovisual, cada vez más cuestionada, sobre la población infantil; ya que la televisión se ha convertido en un elemento esencial dentro del proceso socializador de los más pequeños, generando una redefinición en las actividades destinadas al juego, las educativas y productivas que afectan a las formas de vida, tanto en el hogar como en la escuela o incluso en el centro de trabajo. También podemos considerarla como una fuente efectiva para la formación de actitudes, adquisición de habilidades y la formación del comportamiento del niño, convirtiéndose en un medio de socialización. La televisión es la actividad líder. El tiempo que se dedica a ver la tele varía en función de la edad, sexo, clase social y, en el caso de los más pequeños, está directamente relacionado con el tiempo dedicado por los padres.

Todo ello, concebido y planteado sobre todo como una llamada de atención hacia una realidad que ha permanecido desinteresada e insensible sobre el tema. Además, con este libro se pretende contestar cuestiones que se despiertan conforme van pasando los años y la televisión se va convirtiendo en nuestra fiel compañera. Realiza un recorrido descriptivo e histórico por las principales investigaciones, estudios y conclusiones de profesionales y expertos de la influencia que constituye el medio televisivo en los pequeños telespectadores. Tras esta presentación, se realiza una comprobación empírica dos fases sobre los niños de Zamora y Salamanca, para posteriormente, verificar si las conductas infantiles aquí recogidas están reflejadas en trabajos de otros países o zonas geográficas. Y terminando con un recetario de reflexiones y sugerencias que pueden ser útiles para los programadores de televisión, los poderes públicos y los propios padres de familia.

LIBROS

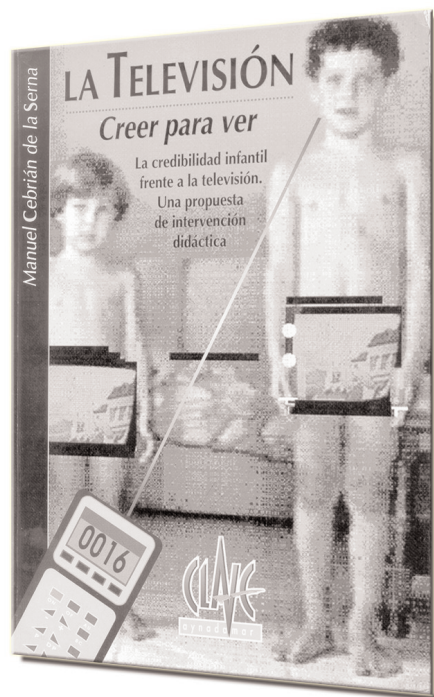
▼ M^a del Rocío Cruz Díaz

Tal y como presenta Miguel Santos Guerra el documento que el lector puede tener entre sus manos es fruto de una sistemática labor de indagación. Su autor ha derrochado esfuerzos para acercarse a problemas de una extraordinaria complejidad. Dilucidar entre lo real y lo imaginativo que nos provocan los medios, y especialmente la televisión, es un espinoso problema que se ve incrementado cuando la población a la que nos dirigimos son los niños.

El autor de esta obra es profesor de tecnología educativa en la Universidad de Málaga, especialista en la investigación de nuevas tecnologías aplicadas a la educación en el campo del diseño, producción y evaluación de materiales didácticos en distintos soportes y multimedia, Cebrián de la Serna aborda con rigor, a modo de propuesta didáctica las influencias del proceso verboicónico en las capacidades del analizar lo imaginario y la realidad en los niños.

La obra queda estructurada en siete capítulos y se caracteriza por su resuelta comodidad para el docente, breve y exhaustiva. Entre sus primeros cuatro capítulos se abordan contenidos tales como: el lenguaje de la televisión y su dialéctica con la realidad; al acercarnos a la emoción despertada en la infancia por conocer la televisión aborda, a su vez, los conceptos de proyección e identificación de los personajes de la pantalla para posteriormente centrarse en la familia; será la percepción y la comprensión de los mensajes televisivos por la infancia, los contenidos a los que nos dirige la lectura mediante la formulación de un interrogante ¿Comprenden los niños y las niñas todo lo que les atrae y observan en la TV? Con el apartado dedicado a la telesocialización, Manuel Cebrián profundiza en los estereotipos sociales abordando magistralmente la conceptualización de rasgos sociales como la etnicidad, la marginación y las clases sociales. Entramos ya en el capítulo cinco, con éste y los siguientes, el autor nos introduce en contextos de la investigación con medios en el ámbito formal de la educación haciendo uso del proyecto videográfico y sus herramientas: contrato, documentalismo, guionización, producción y edición; junto a una aplicación de las técnicas de creación literaria con el lenguaje de la imagen televisiva; para finalmente centrarse en el análisis de las potencialidades educativas de este medio y la orientación escolar. Cierra el autor con una breve conclusión en torno al tema central del documento, la realidad, la certeza de lo real, y nos ofrece una extensa y documentada base de datos bibliográfica que remarcan la rigurosidad y profundidad con que el autor ha abordado la obra.

El libro es fundamental para completar la formación de enseñantes en materias concretas como tecnología educativa, medios y recursos didácticos, comunicación audiovisual, ... y todas aquellas disciplinas pertenecientes a los planes de estudio de las titulaciones universitarias en formación inicial del profesorado de Primaria y Secundaria, Pedagogía Social, Ciencias de la Información y Psicopedagogía. Así mismo, recomendamos la lectura de este texto no sólo como herramienta de trabajo para investigadores, enseñantes, realizadores de vídeo y TV, sino también a padres y madres que estén preocupados sobre las influencias que este medio ejerce en la infancia así como un apoyo importante para educar al niño/a en una actitud crítica frente a los mensajes televisivos.



La televisión, crecer para ver; Manuel Cebrián de la Serna; Málaga, Clave, 1992; 96 páginas

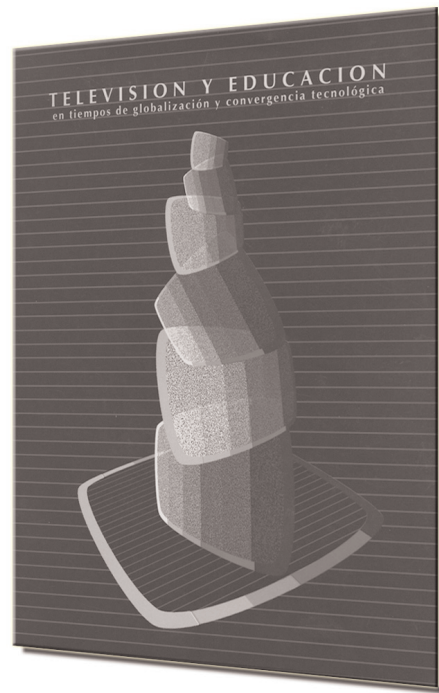
LIBROS

▼ Manuel Monescillo Palomo

Una de las preocupaciones del Consejo Nacional de Televisión chileno es velar por el correcto funcionamiento de este medio en el país y, en este sentido, intenta promover el un debate público abierto, impulsar estudios e investigaciones en relación al impacto de la programación en las audiencias y, especialmente, fomentar el desarrollo de la industria audiovisual y la mejora de la calidad de la oferta televisiva. Desde esta perspectiva se pensó en incentivar el uso de este medio de comunicación como complemento efectivo de la educación, al entender que se trata de un recurso con un enorme potencial motivador y comunicador. En esta publicación se recoge un compendio de artículos que versan sobre la televisión educativa, la articulación convergente de ésta con Internet y las estrategias para su inserción en los diseños curriculares.

Todos los autores que participan en ella están vinculados profesionalmente a un proyecto, del mencionado Consejo Nacional de Televisión, denominado Novasur que se concreta en el establecimiento de un canal educativo que emite contenidos audiovisuales de carácter pedagógico, tanto para formar al alumnado como para capacitar al profesorado en el uso didáctico de los medios. Los contenidos de la obra se presentan formalmente organizados en dos partes. La primera, denominada «Conceptos, metodología y aplicaciones», integra siete artículos dedicados a analizar el impacto de la televisión en los niños, a recomendar las formas más convenientes de usar los contenidos audiovisuales e Internet y a presentar una propuesta concreta y detallada para hacer efectiva la inserción curricular de estas formas de expresión y sus mensajes en el sistema escolar. La segunda parte se dedica íntegramente a la presentación del proyecto de televisión educativa Novasur, y en ella se exponen tanto los objetivos como la forma de desarrollar las acciones para el logro de los mismos. La finalidad de Novasur es contribuir, a través del uso adecuado de la televisión e Internet y dentro del ámbito escolar, a la promoción social, cultural y educacional de la población chilena, poniendo un énfasis especial en contribuir a la mejora de la calidad y la equidad de la educación. Los objetivos que se establecen para lograr esta meta son: a) poner a disposición del alumnado y el profesorado los recursos tecnológicos y el material audiovisual de calidad para apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje de las distintas áreas curriculares; b) favorecer el correcto uso de las tecnologías de la información y comunicación en los procesos pedagógicos; y, c) Promocional el uso eficiente y pertinente de la programación emitida por Novasur. Aunque las aportaciones y las recomendaciones que se incluyen en este libro nacen en un contexto lejano, las ideas esenciales que en él se transmiten—sobre la necesidad de integrar las producciones audiovisuales como recursos potenciales que contribuyen a garantizar la igualdad de oportunidades en la educación— son extrapolables a cualquier entorno; y, en este sentido podemos servirnos de ellas para conocer los principales enfoques teóricos sobre la temática, algunos modelos metodológicos innovadores para insertar la televisión en los diseños curriculares.

Consideramos, por tanto, que su lectura y análisis puede ofrecernos pautas para fomentar y mejorar la televisión educativa, y también propuestas alternativas para promocionar y rentabilizar un mejor aprovechamiento de la misma en los centros escolares.



Televisión y educación en tiempos de globalización; V. Martínez y M. Souza; Chile, Consejo Nacional de TV

LIBROS

▼ Manuel Monescillo Palomo



Miradas latinoamericanas a la televisión; Guillermo Orozco; México, Universidad Iberoamericana, 1996: 249 páginas

TV, recepción e identidad (Jacks); la recepción televisiva y sus tierras incógnitas (Kaplún); educación para la TV (Charles); el rescate televisivo: un desafío cultural de la audiencia (Orozco), etc. El lector puede encontrar en esta obra, sin duda alguna, reflexiones, ideas y propuestas prácticas que podrá transportar a su propio contexto y, a partir de ellas, intentar comprender la trascendencia y el peso del medio televisión, valorar los efectos que éste produce y, ante todo, advertir la necesidad imperante de dispensar una formación adecuada de las personas para hacerlas competentes ante la inevitable presencia de los mensajes audiovisuales.

En definitiva, poder tomar conciencia de los posibles efectos de la televisión y de la necesidad de integrar en el currículum de los centros educativos materias de estudio que prepare a los alumnos y alumnas para convivir con los mensajes audiovisuales y utilizarlos de forma adecuada; es decir, capacitándoles tanto para hacer una interpretación crítica de sus productos, como para saber emplearlos de forma habitual a la hora de expresarse, comprender el mundo o aprender.

En un momento histórico en que los avances tecnológicos y la oferta mediática se disparan, en un mundo preocupado por la calidad de vida y la defensa de los derechos humanos, se hace necesario promover acciones políticas encaminadas a favorecer la apropiación crítica, por parte de las audiencias, de los mensajes de los distintos medios posibilitando la comprensión y la utilización de sus técnicas y recursos y, en último término, potenciando e incrementando la competencia comunicativa de los ciudadanos y ciudadanas.

Como en el propio título se nos indica, los autores de esta obra –todos ellos reconocidos especialistas internacionales centrados en el estudio de la televisión y sus efectos– nos ofrecen una amena y detallada panorámica de los aspectos más relevantes que se vienen trabajando en las investigaciones latinoamericanas centradas en este medio.

Ya en el prólogo, Martín Barbero nos refiere que en los estudios y reflexiones sobre la televisión se distinguen dos ejes de mirada; por un lado, el que se dirige a analizar los procesos sociales que la configuran –globalización económica, cambios de la cultura y la política, incremento de la violencia, etc.– y, por otro, el encargado de descubrir los modos y dimensiones que inciden en la relación de las personas con la televisión (la cultura y las modalidades de recepción, educación en y para la televisión, etc.).

Las miradas que, sobre la televisión, se incluyen en este libro coinciden en la idea de que hay que tomarla en serio y entender, a través de una profunda reflexión intencional y crítica, la relación que se da entre la comunicación, la audiencia, el poder, la política, la violencia, las identidades culturales, la educación y la ética.

En este sentido, los propios títulos de los capítulos vienen a corroborar lo que venimos diciendo: la televisión, un medio poderoso cuyo límite es la audiencia (Orozco); pantallas, culturas y política (Landi); la globalización y el espacio audiovisual (Sánchez Ruiz); ética y TV (Pérez); Violencia y TV (Bisbal); lo enseñado, lo aprendido y lo otro (Orozco);